Per

14779

Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

Tomo XLI — San José, Costa Rica — 1944 — ...o 27 de Mayo — No. 7

Año XXIV — No.

SEP 1 4 1944

Pedro Salinas

Por **Pedro Juan Labarthe**

(En el *Rep. Amer.*)

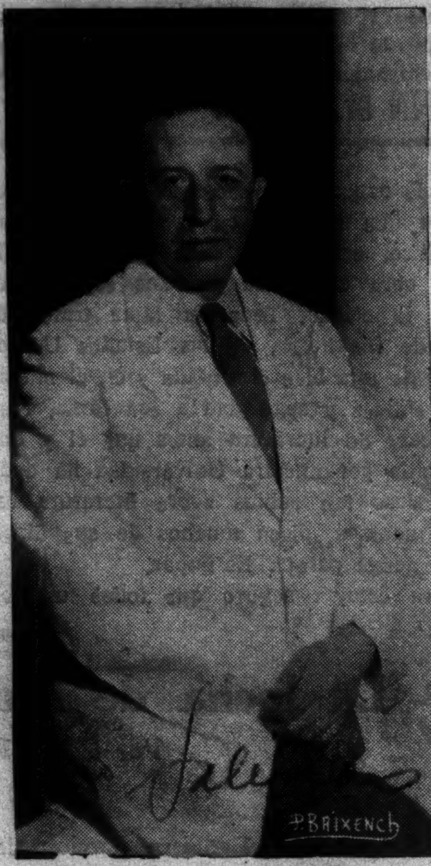
(Conferencia leída por la Estación de Radio W. K. A. Q. el 20 de febrero de 1944).

Cumpliendo con lo prometido, hoy la Hora Poética será dedicada al poeta español Pedro Salinas, actualmente catedrático en la Universidad de Puerto Rico dictando un curso sobre literatura española contemporánea.

Hace años que venimos gozando la poesía de este alto poeta español. Fué para el año treinta y cuatro, justamente hace diez años, que nos cayó como un pedazo de cielo en las manos su hermoso libro "La Voz a ti debida". Nos cautivó al instante. Libro único, libro singular en la expresión, sin embargo el tema, el tema es cantado y recantado, el amor, pero creo que el Amor jamás había encontrado un ruiseñor que lo cantara tan bellamente como el ruiseñor español Pedro Salinas. El libro en sí es todo un poema, un poema quintaesenciado, un canto sensible, un canto refinadísimo al forjador de toda obra grande y eterna, al Amor.

Desde el instante en que me cayó la bendición de "La Voz a ti debida" se hizo compañero mío y jamás me he desprendido de él. Lo llevo en viajes junto con "La Imitación de Cristo" y "Toi et moi" de Paul Geraldy. Lo he recomendado como algo de necesidad en la vida bella. Debe estar a la distancia de las manos amorosas, cerca de una chimenea en días de invierno o compañero fiel en las caminatas por los prados floridos; debe estar bajo cielos estrellados o atardeceres rosas; debe estar sobre la mesita de noche y debe ser el himno de los enamorados, teniendo a veces la música de los campos o en la casa la música de Chopín íntimo o de Liszt amoroso.

Traté de leer sus obras anteriores a ésta y tuve la suerte de encontrarlas en España. Podría y me atrevería a decir que ésta, "La Voz a ti debida", es superior a todas las otras. ¿Será por el tema que llevo siempre en el ojal de mi corazón? Tal vez... Ahora, sí podemos decir que en todas las obras de Pedro Salinas sobresale su sensibilidad mayúscula, su sensibilidad hiperfina, su hipersensibilidad. Se nos hizo cuerda finísima de un Stradivarius que hasta el arco fino del viento podría templarla. Cajita sensible que al más leve ruido de seda y alas podría encontrar resonancia; antena atmosférica recibidora de todos los sonidos y ondas cósmicas; pulso alterado ante el tibio golpe de sangre de la belleza, del sentir; frasquito del más fino cristal guardador de las esencias de los campos, de amapolas, orquídeas, rosa y tierra; superficie de terso lago azul en cuya superficie se reflejaría "horizontalmente" el cielo y que se podía herir esa superficie levemente con alas de luciérnagas. Pedro Salinas me dió en todos sus libros esa sensibilidad. Podríamos llamarla "sublime enfermedad" musical.



Pedro Salinas

(1944)

—o—

SUMARIO:

Pedro Salinas. Por Pedro Juan Labarthe.
La lucha de Franco y su Falange. Por Rafael de Buen.
Canción de pena. Por G. Laporte Soto.
La vida es un viaje. Por uis Villaronga
Simbad
Bases del concurso literario. José Batres Montúfar.
Cuba honra a un ilustre centroamericano. Por José R. Castro.
Bandera de Honduras. Por Raf. Heliodoro Valle.
Recuerdos de Guillermo Valencia. Por Cornelio Hispano.
Nietzche, el enemigo. Por J. L. Sánchez-Trincado.
Canto de Victoria. Por Ciana Valdés Roig.
Diálogo de sal. Por Yolanda Caligaris de Estrada
Un cuento de Magón. Por Juan J. Carazo.
Canto del amor en paz. Por V. M. Pérez Perozo.
De la soledad. Por Lorenzo Vives.
El recinto escombrado. Por Rafael Cardona.
Hay que ayudar a los pueblos de Centro América. Por Mario Santa Cruz.
La Libertad. Por Alfredo L. Palacios.
Tus manos. Por L. P. Alomar.
Noticia de libros.

Un espíritu así tendrá que sufrir horriblemente en un mundo de estridencias como el nuestro; en un mundo de mofa, que ríe estrepitosamente ante la "sublime enfermedad" suya. Pero el poeta ha sabido defenderse y defender su "gracia" y ha cantado y canta, o mejor ha rasgado y rasga su guitarra española como nadie y su canto sublime ha sido "La Voz a ti debida".

Hemos gozado a Ruben como hemos gozado a Garcilaso antes. Los dos renovadores de la lírica española. Este trajo lo toscano a España, aquél lo galo. Ambos príncipes reales de nuestra lengua. Ellos marcan épocas. Son los clásicos. El modernismo de Ruben incubó muchos poetas tanto en España como en América. Tuvo grandes discípulos. Luego se ha querido poner a Juan Ramón Jiménez como piedra también de otra época, la más reciente. La poesía desnuda, escueta, deshitratada de adjetivos, la poesía sin rodeos. Tal vez pueda ser Juan Ramón el principio de una época y tavez no. Sí es verdad que ha tenido seguidores. Sí que los tiene, pero esa poesía que se nos hace algebraica, musicalmente algebraica, llena de símbolos, no nos llena el alma. Son gotas que caen de un cuentagotas, gotas de un elixir que nos deja con deseos. ¿Será que sentimos más como Salinas? Talvez...

Creemos que Juan Ramón tiene su puesto entre los grandes poetas. Indiscutiblemente. Otro hombre de irritable sensibilidad, pero Salinas con su libro, con su poema amoroso" La Voz a ti debida" ocupa hoi el puesto más alto que puede tener un poeta en la lengua española en la actualidad. Joven es aun Pedro Salinas. Cerca de nosotros está y tendrán que venir los años de imparcialidad y de frialdad y de goce para que la aclaración nuestra se haga unánime. Se oye mucho el nombre de otros. Todavía a García Lorca por nuestra América se le quiere dar el primer puesto y a Juan Ramón se le conoce más y hay quien diga que España cuenta hoy con cinco poetas de igual quilate. No estamos de acuerdo. Nuestra opinión singularísima es que España tiene esos cinco poetas, pero que hay uno alto y ése es Pedro Salinas.

No vamos a cantar las producciones. Hay quien se eternice con una obra y hay quien haya publicado docenas y sólo se recuerde por número entre los mediocres poetas de su época. La obra en total y "La Voz a ti debida" de Salinas le pondrán y le ponen actualmente entre los más grandes y él con su cetro y corona. Así le vemos.

¿Tendrá discípulos Salinas? Tendrá imitadores pero habría que nacer con su "sublime enfermedad" de sensibilidad para que se diera esa voz o se repitiera. Goya fué Goya y toda la imitación goyesca fué canallesca en el arte pictórico. El Greco fué el Greco solo y único. Darío fué Darío único y todos sus imitadores

simulacros tristes. Podremos gozar a Salinas, comprenderlo, enfocarlo, como gozamos a un Beethoven, a un Bach o a un Goethe, pero ser como ellos, *nunca*. Esos son hijos únicos de la tierra. "La Voz a ti debida" se caracteriza por su aristocrática sencillez. No hay malabarismos simbolistas, surrealismo freudiano, saltimbanquis ultraístas. Lo que hay es sinceridad artística, belleza, sentimiento, emoción, sensibilidad, sí, sensibilidad maravillosa. El libro es una misa al amor y como tal con su misterio sublime, pero un misterio sencillo si los hay. El poema todo es eucarístico y nadie más que Pedro Salinas podría asi cantarlo. Algo muy estilizado. Algo que va de la forma al espíritu. Algo como esencia, esencia pura.

¿Se dan las manos el poeta y el hombre, el aeda Pedro Salinas y el hombre Pedro Salinas? Esta pregunta nos la hacíamos siempre. Se da el caso muchas veces en que hay que separar la obra del ejecutante. Sé de muchos casos en que la obra es una bella ilusión y la persona que la hace una desilusión. También en que la persona sea una bellísima ilusión y la obra una desilusión triste. No me ví con Salinas en España y pasaron los años y los años y una tarde afortunada lo vi en una librería de San Juan. Le persona físicamente no respondía a lo que nos habíamos querido forjar que fuera el poeta. No, ¡qué va! El Salinas que vimos de cuerpo presente fué un capitán de una hermosa goleta, alto, fuerte, rebosando de salud, lleno de sal de todos los mares, agarrado al palo mayor, él una quilla, una proa, frente quemada por los soles de todos los continentes, ojos abiertos a todas las playas; olfateando aires de todas las corrientes de la rosa de los vientos; altivo, seguro, resuelto, dominador de olas, tempestades, hermano del relámpago. Se me hizo wagneriano.

Deseché la estampa que me había hecho y le admiré más. Sé que los capitanes de barcos de vela son muy sensibles. Son ellos parte de la naturaleza. Hay que tomarlos como al trueno, como al huracán, como a la bonanza, como a las estrellas, la luna y el sol. Así he tomado a Pedro Salinas; un verso, un poema en la gama cósmica.

Luego le oí dar una conferencia en el Ateneo Puertorriqueño y lo que más encontré en sus ojos fué la tragedia de España que la lleva consigo. Oí la conferencia, pero lo que más me atraía era su tristeza, su melancolía. El está en todas partes de visita. Está de paso pero, ¡ah! su España. Más que sus viajes, más que sus cátedras, quiere él un pedazo de tierra de su España. Es la melancolía que encontré en María Zambrano.

Para tener mayor fortuna me he puesto en contacto con los discípulos que oyen sus cátedras en la Universidad. Citamos uno. Me refiero a su discípula Adriana Ramos Mimoso. Desde el principio de año el tema de esta devota discípula es "Pedro Salinas" y sus cátedras. "Me siento privilegiada, mujer rica, al tener a Pedro Salinas como maestro", nos dice una y otra vez. "He tenido varios maestros extranjeros, españoles y americanos, pero ninguno, ninguno me ha impresionado tanto como este gran maestro", continúa diciéndonos. Y en otras palabras las mismas manifestaciones otros y otros de sus discípulos. Se buscan los fines de semana para leer las notas de las conferencias pero según Adriana Ramos Mimoso, no es la mismo leerlas que escuchar al hombre, el tono, el énfasis, la palabra subrayada por el tono, el ademán, el quite de los cristales, el subir de una mano, el enfoque, la pausa, todo hace que la cátedra sea algo vivo. Es maestro en la crítica. Segurísimo crítico, crítico que sabe traer sobre la mesa la obra escarbada por sus espuelas de gallo en la crítica. Toda su fama traída de Francia, de Inglaterra, de los Estados Unidos y de España está bien cimentada y él, él mismo ha dado solidez y seguridad a esa fama. Ningún profesor de literatura antes que él y que haya pasado por nuestra Universidad ha dado unas cátedras tan sabias sobre literatura española. Dudamos, dicen muchos de sus discípulos que tenga pareja. Es impar.

Y ahora estoy seguro que todos ustedes que me están escuchando quieran oír los poemas de este gran poeta. Leeremos poemas de su libro "La Voz a ti debida". Muchos poemas los leeré dos veces y hasta algunos versos. Supóngase que estoy al lado de utsedes, ahí en la misma sala y que ustedes y yo estamos leyendo el libro pero por goce, informalmente. Me gustaría dejarles el libro a cada uno, pero materialmente es imposible. Si desean oírlos otra vez, ordenen. Estoy como siempre a su disposición. Perdone el poeta, si está oyendo los errores que cometa. Muchas veces la inmensa emoción será tramposa conmigo.

John M. Keith & Co. S. A.

San José, Costa Rica

AGENTES Y REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS

Cajas Registradoras NATIONAL (The National Cash Register Co.)
Máquinas de escribir ROYAL (Royal Typewriter Co., Inc.)
Muebles de acero y equipos de oficina (Globe Wernicke Co.)
Implementos de Goma (United States Rubber Export Co.)
Máquinas de Calcular MONROE
Refrigeradoras Eléctricas NORGE
Refrigeradoras de Canfín SERVEL ELECTROLUX
Plantas Eléctricas Portátiles ONAN
Frasquería en general (Owens Illinois Glass Co.)
Conservas DEL MONTE (California Packing Corp.)
Equipos KARDEX (Remington Rnad Inc.)
Maquinaria en general (James M. Motley, N. Y.)

JOHN M. KEITH *Socio Gerente* **RAMON RAMIREZ A.** *Socio Gerente*

La lucha de Franco y su Falange

Por el Dr. **Rafael de Buen**

(En el *Rep. Amer.*)

La política pro-Eje del gobierno faccioso de Franco, plantea en estos momentos, en que se aproximan las batallas finales contra el hitlerismo, y sus satélites, una serie de problemas que deben ser enfocados en un sentido universal, y que por ello interesan no solamente al pueblo español sino a todos los países del mundo y, muy especialmente, a los del Continente Americano.

Para comprender mejor la forma en que debe ser resuelto el problema español, conviene que veamos cómo los pueblos sometidos a la tiranía hitleriana han encontrado el medio de cooperar estrechamente en la lucha a muerte de las Naciones Unidas contra la bestia nazi-fascista; ya que en estos momentos la mayor preocupación de los verdaderos demócratas debe ser el utilizar hasta el máximo los recursos que puedan permitir una pronta y completa victoria.

Si estudiamos lo que ha acontecido en Europa nos damos cuenta de cómo, a pesar del munichismo que aún perdura en ciertos círculos de los países en guerra contra el nazi-fascismo, se van imponiendo los grandes movimientos populares, los únicos capaces de levantar a los pueblos en su lucha sin cuartel contra invasores y verdugos; en la cual han de encontrar las Naciones Unidas el máximo apoyo en la guerra contra los nuevos bárbaros.

El Comité de Liberación Francés y los Patriotas yugoeslavos, dirigidos por el gran Mariscal Tito, son un ejemplo de cómo los movimientos nacidos de una entraña popular, y en los que cooperan lealmente todos los partidos amantes de la libertad, están prestando los servicios más importantes a la causa de las Democracias. A pesar de las maniobras de políticos, que piensan más en sus egoísmos personales que en ahorrar las vidas de los combatientes, y los sufrimientos de los pueblos oprimidos, los patriotas que luchan contra el Eje van imponiéndose con la realidad de los hechos y van siendo justamente reconocidos como los auxiliares más eficaces y leales para lograr la victoria.

Es de esperar que la opinión reaccione, cada día con más fuerza, contra los que prestan, consciente o inconscientemente, un gran servicio a nuestros enemigos totalitarios, al discurrir y regatear un auxilio a los movimientos populares, que con tanto heroísmo combaten contra los opresores. Aun deberemos reñir cruentas batallas antes de destruir el poderío de la Alemania de Hitler y del Japón, y todas las cooperaciones son necesarias si queremos hacer más segura y más próxima la victoria.

El problema de España no puede ni debe ser desligado de la lucha contra el Eje. El franquismo y su Falange no sólo son los enemigos declarados de las Democracias, sino los más peligrosos enemigos de América, puesto que, suprimidas las representaciones diplomáticas de Alemania y del Japón, ha quedado encomendada a la Falange, al dictado de von Faupel, la acción quintacolumnista y los servicios de espionaje totalitario en todo el Continente. Al que tenga dudas sobre la descarada ayuda que presta a nuestros enemigos el títere que ejerce su dictadura en España, le recomendamos que

lea con cuidado el libro de Allan Chase, *Falange, el ejército secreto del Eje en América*, o las palabras pronunciadas por Mr. John M. Coffee en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos.

Sólo el que no tenga oídos o no quiera oír, puede ignorar que el franquismo y su Falange son un dócil instrumento del hitlerismo. Felizmente, a pesar de propagandas confusionistas o engañosas, se va abriendo rápidamente camino en América la necesidad de incluir al régimen dictatorial de España entre los más peligrosos enemigos de las Naciones Unidas, y va tomando cada día mayor amplitud el movimiento popular antifranquista en casi todos los países del Continente.

Para citar sólo los hechos recientes, recordaremos las palabras de Mr. Coffee en la Cámara de Representantes norteamericana solicitando el rompimiento de toda suerte de relaciones diplomáticas con la España de Franco, y los acuerdos tomados en idéntico sentido en la reunión de Montevideo de la Confederación de Trabajadores de la América Latina, en la Conferencia Continental de la Juventud por la Victoria (Montevideo), en la Convención del Partido Radical de Chile, y en numerosísimas Asambleas de Sindicatos y de partidos políticos de Cuba, Chile, Estados Unidos, México, Uruguay y otros países continentales.

Como muy acertadamente expuso Mr. Coffee en su valiente intervención, se debe ir más lejos que romper simplemente con Franco. Como el pueblo español es un aliado es un deber ayudarle a arrojar a los alemanes de España, a fin de que la nación española vuelva al mundo libre de las Naciones Democráticas.

En realidad, un rompimiento de los lazos diplomáticos con Franco, dice Mr. Coffee, podría equivaler a entregar toda la península Ibérica a Hitler, y debería ser por ello complementado con un decidido apoyo al pueblo español, que sólo anhela disponer de los medios necesarios para arrojar de su suelo a los invasores germanos y para derribar al sangriento tirano que les entregó el territorio nacional.

La falta de unidad de los españoles republicanos en la emigración, pudiera parecer para algunos un grave inconveniente para desarrollar una política de apoyo al pueblo democrático español. Pero esta idea es equivocada, como lo demuestra la escasa importancia que para la lucha de liberación de los pueblos sometidos ha tenido en diversos casos el reconocimiento de representantes en el exilio. Los que abandonaron sus países, en momentos difíciles, han perdido con demasiada frecuencia la visión de lo que significa la lucha popular contra tiranos e invasores, y se han dejado dominar por apetitos de mando o por deseos de imponer sus estrechos criterios políticos. La emigración se ha desviado con harta frecuencia del sentir y de los sufrimientos de los pueblos y, en algunos casos, ha merecido hasta la repulsa de los verdaderos patriotas.

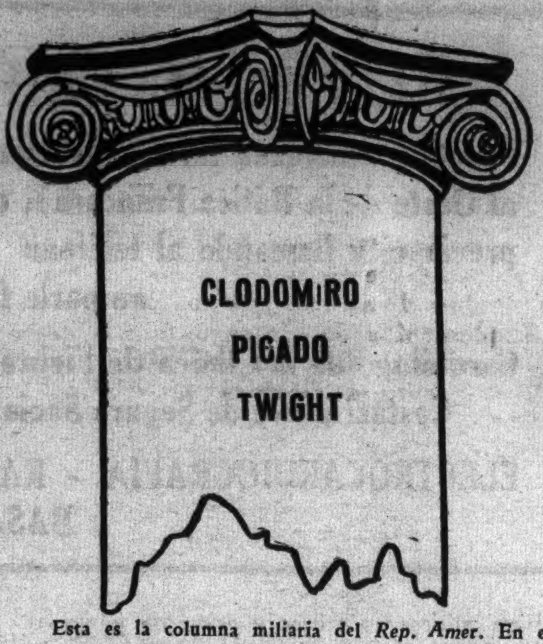
Si lo que desean es ganar pronto la guerra, con el menor sacrificio y esfuerzo, las Naciones Unidas deberían contar en primer término con los pueblos de los países invadidos o sojuzgados, dispuestos a luchar valientemente hasta acabar con los regímenes de opresión y de ignominia, y dejar a un lado a los políticos que perdieron todo su ascendiente sobre las masas populares por no haber sabido recoger sus actuales anhelos.

En el caso de España se dan ya las condiciones necesarias para un levantamiento general que termine con Franco y su Falange, y con el auxilio que prestan a Hitler. La constitución en España de una Junta Suprema de Unión Nacional, integrada por los partidos republicanos, socialista y comunista, por las dos grandes Sindicales U. G. T. y C. N. T., por los catalanes y los vascos, y a la que han prestado su apoyo importantes sectores católicos, significa la existencia del órgano popular de lucha antifranquista que necesitaban las Naciones Unidas para incorporar al verdadero pueblo español a las tareas de combate contra Hitler.

No es de extrañar, por ello, el enorme júbilo con que ha sido acogida la creación de esta Junta en España y en amplios sectores de la emigración española republicana, y el apoyo decidido que le han prestado los demócratas de toda América. Las adhesiones a la Junta Suprema de Unión Nacional se multiplican cada día más y alcanzan un extraordinario volumen. La C. T. A. L. y la Juventud por la Victoria en sus Conferencias de Montevideo, el Partido Radical de Chile, los Sindicatos, los Partidos políticos, las personalidades más salientes de la democracia americana, unen sus voces en un imponente clamor a favor del nuevo órgano de combate del pueblo español, de la Junta Suprema que ha sabido aglutinar a todas las fuerzas antifranquistas y que está dispuesta a cooperar, con los sacrificios que sea necesario, en la victoria de las Naciones Unidas y en la reconquista de una República en España, que colabore en la estructuración de la nueva Humanidad libre y progresiva, que debe asegurar, después de la paz triunfante, una era de tranquilidad y de bienestar en todo el mundo.

El apoyo de la Junta Suprema de Unión Nacional, no interesa tan sólo a los republicanos españoles. En los momentos en que vivimos, próximos los combates decisivos para aplastar al nazismo, tiene que merecer la simpatía de todos los sinceros demócratas. La Junta Suprema debería ser reconocida por las Naciones Unidas como órgano verdaderamente representativo de los patriotas españoles, enemigos declarados del Eje y de todas las dictaduras y amigos incondicionales de las Democracias y de la libertad.

San José (Costa Rica),
15 mayo 1944.



Esta es la columna miliaria del *Rep. Amer.* En ella inscribimos los nombres de los suscritores que por años, hasta el final de sus días, le dieron su apoyo. ¡Ricos de espíritu fueron!

Canción de pena

A Clorito, en su muerte.

Gris, oro y silencio de la tarde;
corazón que pierde el ritmo de unidades

Sí, ahora ya todo es blando silencio
y los últimos destellos, circulantes mendigos.

Aceite y fuego de solitario estudiante
tibia disgregación de átomos, interminable.

Transparentes lanzas
—de un claro lenguaje—
que tocaban las estrellas,
las vacunas, la herencia,
la recta conducta
y la sangre,
de pronto se quebraron.

Grato recuerdo, arraigado en agradecidos
párpados;
tiempo que se corta en microscopios y tubos
de ensayos.

El tenaz vigía, artífice de ciencia y esfuerzo,
se diluye, lentamente, en un matraz inmenso.

Gris, oro y silencio de la tarde;
toda la lluvia es poca para llorarle.

G. Laporte Soto.

Costa Rica, Mayo 16, 1944.

La vida es un viaje

(En el *Rep. Amer.*)

Yo no quiero morirme. Amo da vida. La vida me parece un prodigio. Me parece sencillamente un milagro. La hermosura del Universo y mi intensa vida interior espiritual despiertan en mí el ansia, el hambre, de la eternidad.

Pero al mismo tiempo me doy cuenta de que la vida se me va con espantosa rapidez. Esta sucesión tan rápida de las semanas, de los meses y de los años me dan la sensación constante y angustiadora de este acabamiento que es la vida. Me estoy muriendo. Me estoy muriendo sin remedio. La enfermedad que padezco no hay médico ni medicina que me la cure. Esa enfermedad es el Tiempo. Es la má terrible de las enfermedades. No se sabe a ciencia cierta en qué consiste esa enfermedad, pero se conocen sus efectos aniquiladores.

Bien sé que esa enfermedad la padecen todos los seres y todas las cosas. Pero eso no es consuelo para mí. Al contrario: la idea del acabamiento unánime y universal no hace sino aumentar mi angustia. Siento una piedad inmensa por mí mismo y por todo cuanto existe. No comprendo cómo se puede tener enemigos en una vida tan breve y precaria. Esa emoción tan característica de los viajes la siento yo constantemente. Esa emoción que sentimos cuando vemos agitarse en el muelle los pañuelos de despedida diciendo "Adiós"; esa emoción que arranca lágrimas, la siento yo viviendo. La vida es un viaje y dada la rapidez con que el tiempo pasa, el viaje se acabará muy pronto. Nuestras miradas, nuestras palabras y nuestros gestos—queramoslo o no—son miradas, palabras y gestos de despedida. Nuestra vida es un perenne "adios". Es un "adiós" de todos para todos. Para todos y para todas las cosas. Como en los viajes, hoy estamos aquí, pero mañana no estaremos. Como en los viajes, hoy tenemos junto a nosotros estos seres queridos, contemplamos estos edificios, estas montañas y estos cielos hermosos, pero ya mañana no los veremos más.

Nuestra vida se cuenta por unos cuantos movimientos del planeta en que vivimos. Una vuelta

de la tierra sobre su eje hace un día de nuestra vida. Trescientas sesenta y cinco vueltas de la tierra alrededor del sol hacen un año. ¡Tan poca importancia que le damos a un día! ¡Cómo derrochamos los días siendo tan pocos los que vivimos! Realmente asusta pensarlo. Un día vale para nosotros menos que una moneda de cobre. Tiramos los días. Los damos por cualquier cosa. No sabemos qué hacer con los días. A veces hasta los maldecimos. Y, sin embargo, cada día debiera ser sagrado para nosotros.

¡Y qué poca importancia le damos a un año! Nos tiene sin cuidado que el año pase. Es más, deseamos a veces que el año pase ligero. ¡Cómo nos reímos y gozamos el último día del año! Somos unos insensatos. Parecemos un hato de locos riéndonos del año que se va cuando con él se va un pedazo considerable de nuestra vida. El año que se va es un serio menoscabo en esta vida que sólo se compone de cincuenta o sesenta años. Con el año que se va, se va una parte de mi alma. Con él cae a la tierra un pedazo de mi cuerpo. Con él se gasta una parte considerable de mis entrañas fatigadas. El año que se va es la muerte parcial de mi alma y de mi cuerpo y, sin embargo, yo me río porque se va, y bailo y toco maracas y me pongo un cucurucho de papel y grito de alegría. ¡Qué necio soy! No; lo que yo debiera hacer es sentarme a meditar, a reflexionar sobre este acabamiento que es mi vida. Se me dirá que con tales meditaciones no se saca nada sino entristecerse uno. Pero es evidente que esa actitud reflexiva es más propia del ser racional que somos. Parece más decorosa. Está más en consonancia con nuestro destino. Nos las echamos de religiosos y ¡qué irrespetuosos somos con la vida, con el Tiempo, que es el don supremo de la Divinidad! Si algo debiéramos mirar con religiosidad profunda es el Tiempo. Ese es el sentido de las oraciones que la Iglesia ha establecido para las diferentes horas del día. Cada hora que pasa es una entrega parcial de nuestra vida. Debiéramos pasar las horas de la vida con la misma unción con que se pasan las cuentas de un rosario.

EL DR. E. GARCIA CARRILLO

Practica exámenes cardio-vasculares en su consultorio (100 varas al Oeste de la Botica Francesa), de once a doce y de tres a cinco, previa cita llamando al teléfono 4328 ó 3754. English spoken; on parle francais.

Cardiólogo de la Clínica de Fiebre Artificial, Policlínica de la Caja Costarricense de Seguro Social, Hospital San Juan de Dios.

ELECTROCARDIOGRAFIA - RADIOSCOPIA - METABOLISMO BASAL

Bien quisiera yo reírme y gritar de júbilo en esas ocasiones de general regocijo. No hay nada como la alegría. Yo adoro la alegría. La alegría es como el sol del espíritu. En ella está la inspiración del artista. Sin ella no hay ímpetu creador. La alegría hace bien al cuerpo y al espíritu. Bien quisiera yo reírme y gritar de júbilo en esas ocasiones; pero no puedo remediarlo—me parece absurdo. A veces me río, me río a carcajadas, pero se me viene a la mente la idea de la muerte y se me quitan las ganas de seguirme riendo.

Y, sin embargo, a veces se me ocurre pensar que quizás lo que nos hace la vida tan hermosa es el sentimiento más o menos consciente de que la vida se nos está acabando. Quizás es la misma emoción de ese viaje que es la vida lo que nos hace bella la vida como los viajes. ¡Ay, Dios mío, qué cosa terrible es ser un sensitivo y un contemplativo! Porque se da uno cuenta de cómo las personas y las cosas van pasando como pasan los postes del telégrafo cuando vamos en el tren. ¡Con qué rapidez! ¡Con qué vertiginosa rapidez!

Luis Villaronga.

San Juan, Puerto Rico,
Septiembre, 1943.

Simbad

Cuántas cosas buenas dice Mario Briceño-Iragorry de su amigo Caracciolo Parra, singular venezolano, en su folleto cordial: Trayectoria y tránsito de Caracciolo Parra. *San José, Costa Rica.* 1939.

Cojamos algunas, y que sirvan de reflexión y ejemplo a los que nos leen:

Porque él, con simpleza evangélica, conceptuó que sólo podían formar en un sector que fuera digno de llevar el distintivo de *derechas*, digno de estar, en su concepto cristiano, a la *derecha* del Padre, aquellos que dieran pan al hambriento, agua al sediento, vestido al desnudo y cálido abrigo al peregrino. Para las relaciones sociales creyó que sólo sea fuerza aglutinante la caridad de Cristo, el amor irrestricto de los hombres, la solidaridad que resulta de ver en cada sér humano un compañero y no un siervo que haga el trabajo que a otros lleve complacencias y holguras. Cristiano rancio, capaz de haber sobrellevado con deleite el silencio de las catacumbas, no se avenía a la contumelia de prestar su nombre para que encubriera a quienes, después de haber atacado con hechos positivos los ideales del cristianismo, buscaron, como las cigüeñas perseguidas y sólo para oportunidades de política, el alero piadoso de los templos. La caridad ordena el perdón, un recto sentido social promueve la convivencia, pero ninguna ética aconseja servir de escabel a los contrarios.

En la pág. 16 dice de Parra:

Marcó sin banderías oportunistas rumbos firmes para ganar el ancho campo de la justicia. Desde su cátedra de la Universidad —cátedra que él hizo— enseñó con criterio respetuoso los Principios del Derecho. Explicó su escuela —la del Nuevo Derecho Natural— pero con ella explicó también los sistemas adversos y enseñó la difícil metodología de la materia De sus alumnos, todos no siguieron, claro, el núcleo central de sus ideas, pero todos, en cambio, aprendieron la ciencia ardua de la investigación jurídica. Enseñó a aprender. Fue maestra hasta esto. Y así se ha dado el caso, que bastante lo honra, de haber sido reemplazado por discípulo que, sin seguir las huellas centrales de su enseñanza, aprendió Derecho, tánto como para enseñarlo después, y con otras líneas, bajo su experto guión profesoral. Ningún mentís mejor contra quienes quisieron calificarlo de mecánico repetidor de desusados sistemas escolásticos. Tan claras y libres fueron sus enseñanzas jurídicas, que no faltó quienes lo señalaran ante las autoridades del viejo régimen como alentador de principios contrarios a la mentalidad ejecutiva. Y hasta había razón. Pocos como él explicaron en nuestra Universidad con mayor precisión los derechos de la personalidad humana y la noción exacta de la soberanía pública, y ello sin haber de recurrir ni a Hobbes ni a Rousseau, sino a la vieja esencia cristiana del derecho público, que predicaron Tomás de Aquino y Vitoria y Bañes y Laínez y, el perseguido de los ingleses y franceses, Roberto Belarmino, a quien pudieran elegir por patrono los defensores de la democracia y de la autodeterminación popular. ¡No podía preparar para una actitud de rebaño quien sabía mirar en el fondo del ente humano una conciencia tocada de lo divino!

Por ello en su cátedra enseñó a distinguir los inmanentes derechos de la personalidad de los derechos del indivduo como célula de una sociedad de artificial origen. Explicó que el individualismo, mosto de demagogias, desemboca en el abultamiento del Poder, que convida a las tiranías con que huelgan "los violentos contra el prójimo"; mientras el ejercicio racional de los derechos de la personalidad humana—fin de Estado— al buscar por módulo lo justo, hace necesaria y fuerte la Autoridad, creadora de bienestar social. De aquél viene el "acto de fuerza", propenso a destuír. De la otra viene la ley, enderezada a defender la comunidad y las personas.

. . . .

Jurado severo en los exámenes, no quebró la justicia para favorecer a quienes siguieran sus ideas. Entre otros tantos, el hecho siguiente lo contesta. Daba la prueba oral para ganar matrícula de Derecho Público Escolástico (que enseñaba a la par de los Principios del Derecho) uno de los más resaltantes líderes de la juventud izquierdista universitaria. A la suerte salió un tema sobre las relaciones entre la Iglesia y el Estado. El examinando discurrió vibrante de docuencia y afincado en copia de argumentos, contra los principios de Parra. Valeroso, y con dialéctica apropiada ,sostuvo su tesis, hasta llamar la atención de los alumnos, acudidos a presenciar aquel torneo, entre el maestro y el compañero que tipificaba la reacción contra su ideario. Hechas las calificaciones, se dió al estudiante la máxima puntuación reglamentaria, y al ser interrogado Parra sobre el caso, respondió, con la serenidad de quien ha cumplido un natural deber: "Como jurado no vengo a calificar ideas sino a juzgar capacidades".

Fué siempre el hombre en acto:

A Caracciolo Parra se le llamó fanático por cuanto entendió la fe en una forma plenaria. Caracciolo Parra fue siempre el hombre en ac-

to. No descoyuntó su pensamiento de la acción. Antes que él, había pasado por la Universidad de Caracas un gran católico, a quien el pueblo, con su maravilloso poder comprensivo, ha llevado, adelantándose a las exigentes formalidades eclesiásticas, hasta los humildes altares. El Dr. José Gregorio Hernández dejó halo perdurable de su paso por las aulas universitarias, donde explicó, el primero, Bacteriología e Histología Normal. Un día la Academia de Medicina resolvió vestir arreos teológicos y proferir sentencias dogmáticas. Se pidió para una estupenda declaración de principios, el parecer de los académicos acerca de la legitimidad de la doctrina de la descendencia. El Dr. Hernández se limitó a responder: "Hay dos doctrinas que explican el origen del hombre. La creacionista y la evolucionista. Yo soy creacionista." Aquella era la posición de un hombre de adentro, de un hombre cuya serenidad no se sentía alterada por los errores de los otros y que buscaba sólo afinar las líneas purísimas de su torre interior. Con discutir no creyó hacer un servicio a su fe. Le bastaba sentir siempre fatigadas las manos de practicar el bien. Si a Caracciolo Parra, en el terreno jurídico, y aún en el teológico en que fue maestro, se le hubiese pedido una declaración semejante, habría escrito, con las manos también fatigadas de servir, un tratado que legitimara las raíces de su creencia. No para imponerla, sino para que se supiese por qué pensaba así. Y de faltarle razones, hubiera exclamado con el apotegma de Tertuliano: *credo quia absurdum*. Caracciolo Parra era un hombre de adentro y de afuera.

—o—

No es verdad que sólo *hable el Espíritu por nuestra Raza*. Este es un grito de odio como el de Hitler y sus arios contra las demás razas. El Espíritu habla a través de todas las razas. Existe la igualdad fundamental de todos los hombres. Y una América que pretenda desconocer la influencia determinante de los Estados Unidos, es una América sin sentido. El Continente, como tal, tiene un destino que llenar en el mundo y no será despedazándolo con odios de raza, de lengua y de religión, a la manera de una Europa desgarrada en nacionalidades, como alcanzaremos la plenitud de nuestra cultura y de nuestra civilización.

Son palabras de nuestro R. Brenes Mesén En el Diario de Costa Rica, *7, octubre*, 1943.

—o—

La cita y referencia, es de José Ortega y Gasset:

Nuestra generación, si no quiere quedar a espaldas de su propio destino, tiene que orientarse en los caracteres generales de la ciencia que hoy se hace, en vez de fijarse en la política del presente, que es toda ella anacrónica y mera resonancia de una sensibilidad fenecida. De lo que hoy se empieza a pensar depende lo que mañana se vivirá en las plazuelas.

Fitche intentó para su tiempo una labor parecida en el famoso curso, luego publicado en tomo, sobre los *Caracteres de la época actual*.

—o—

***Estas reflexiones* las cogemos de *El Nacional* de México, D. F. (5-XI-43). Son del Dr. *Alfredo Stern*.**

Porque si tuvieran idea de la filosofía, deberían saber que tanto Schopenhauer como Nietzsche combatieron violentamente la moral de la venganza. Schopenhauer sobre todo en el cuarto libro de su obra "El mundo como voluntad y representación" y Nietzsche sobre todo en su "Genealogía de la moral" e incluso en su "Voluntad de poder".

Aparte la deslealtad de atacar el honor de un hombre irreprochable, porque no tenga las propias ideas políticas, ("Si no quieres ser mi hermano, te rompo la cabeza", dice una canción popular alemana), semejante actitud pone además de relieve la debilidad ideológica del atacante. Porque el que no dispone de argumentos objetivos sólidos, lucha con la innoble arma de la injuria.

El idealismo consiste en la afirmación de una idea únicamente en virtud de los sentimientos de valores que a ella van unidos e independientemente de toda reflexión sobre las ventajas o inconvenientes que su realización pudiera traer para el que a ella se consagra.

Si se quiere indicar un paradigma para ese idealismo absoluto, no se encontraría ninguno mejor que la actitud del general De Gaulle y de sus partidarios. En los momentos en que el cálculo de probabilidades parecía indicar la certidumbre de la victoria alemana, el general De Gaulle y los suyos comenzaron a luchar por un ideal, sin ocuparse de las consecuencias catastróficas que ello podría acarrearles. He ahí la razón por la cual, no sólo el pueblo de Francia, sino todos los pueblos idealistas admiran y aman a Charles De Gaulle. Cuando su imagen aparece en la pantalla de los cines de México, todos los mexicanos presentes lo aclaman con aplausos. Lo que aclaman en él es su idealismo puro.

El hecho de tener un ideal, no se explica con razones. Se tiene uno, en virtud de lo que la psicología llama la evidenia inmediata de la percepción interior. He ahí por qué no puede uno equivocarse respecto de un ideal. Pero por ser una operación intelectual, el cálculo de probabilidades está expuesto a todos los errores posibles del dominio racional.

Para De Gaulle y los suyos, la libertad de la patria y los derechos individuales de sus ciudadanos, son y fueron desde el principio un ideal, cuya evidencia inmediata excluía automáticamente todo error. El fracaso hubiera traído consigo simplemente el suicidio del idealista.

Nietzsche realizó una campaña contra lo que llamaba el "pesimismo de la indignación". Este es la actitud del hombre que anda siempre buscando personas o factores responsables de las desdichas que sufre. El pesimista de la indignación necesita encontrar culpables o... inventarlos.

—o—

Me mueve a escribir estas líneas, la presencia en Costa Rica del Sr. Yosef D. Tjornitzki, delegado del KAREN HAYESSOD, una agencia de Justicia y Educación asentada en México simbólico. Quien dice de Justicia y Educación, claro está, dice también de Libertad.

Creo mucho en lo que el Oriente milenario puede hacer por la América hispana como expresión de cultura. Y tratándose de la israelita, antigua y moderna, de lo que Israel puede seguir trabajando por el Espíritu en nuestra América, me reanima y entusiasma la presencia del Sr. Tjornitzki. El anda en eso, organizando los servicios posibles de cultura israelita en América, mediante periódicos, libros, arte y otras manifestaciones del Espíritu.

Debemos acogerlo en un abrazo efusivo y comprensivo. Hay tanto que hacer, y de provecho para el hombre actual, si nos unimos, si nos ayudamos. Todas las simpatías del mundo culto tienen que estar con el pueblo hebreo en sus aspiraciones de Justica y Libertad. No sé de otro pueblo-mártir que merezca más estos bienes supremos, si se piensa, sobre todo, en los servicios que ha prestado y presta, a la cultura y progreso del mundo.

Saludamos al futuro Israel. Yo lo siento llegar en su gente nueva, en Costa Rica y en América.

J. García Monge.

San José, Costa Rica,
octubre 5 de 1943.

—o—

Cuartilla puesta en manos de un inteligente joven chino-costarricense:

Miro hacia el Pacífico y pienso en China; en su cultura milenaria y en la que está forjando para lo venidero en el gran sacrificio de estos años. Pienso en América, la nuestra, que frente al Pacífico se dilata. Este mar es su mar. En el Pacífico, China y América se juntan, antes, hoy y mañana. Una mutua comprensión de culturas, hará más efectiva la unión de las aguas. A ello estamos obligados por ambas partes. Y esto se obtendrá por la alianza de los jóvenes chinos y americanos, en estudio y en acto, con miras hacia un mundo mejor. Así lo concibo, lo anhelo y lo espero.

J. García Monge.

San José, Costa Rica.
octubre de 1943.

—o—

Muy buena esta novela de Lidia Seifulina: *Caminantes* (Revista de Occidente, Madrid, 1926).

He aquí un pasaje que podría titularse: *Ante la fuerza bruta.*

Y Skripkin y Stepan y Leonid, no, esos no son crueles... Y no son ciegos... Ellos saben... ¡Qué cara tenía Stepan al despedirse!... Ellos saben que el hecho de que se aparten de ellos los intelectuales, es una derrota. ¡Sí una derrota! ¡Perder la fe en los intelectuales de ahora significa renegar de los intelectuales de los años pasados! ¡Pisotear, humillar en el fango a los *descembristas*, a los del año 1860, a los del 1870! ¡Considerar como nulos sus sacrificios, sin importancia para las generaciones posteriores! No se puede basar toda la esperanza en la victoria de la fuerza bruta. Quizá mi extremada nerviosidad de intelectual... mi sensibilidad profesional para todo lo que es dolor humano, me impide... Me impide encontrar la cruel, pero indispensable decisión para saltar sobre mi repulsión al culto de la fuerza. La repulsión a ese culto de la brutal fuerza material que se adquiere con el fusil, el garrote, el puño robusto y el poder. Es posible que, efectivamente, la fuerza sea el derecho. ¡Es decir, la fuerza de esos hombres! De esos que se pudrían en las trincheras, que vivían una vida de esclavos! ¿Es posible que la ratificación de sus derechos deba consagrarse, usando la más horrenda violencia, toda vez que esa violencia se comete en nombre de esos derechos? ¿Violación de la personalidad? ¿Prohibición, no solamente de la libertad de palabra, sino también de la libertad de pensamiento? ¡Si no estás en nuestras filas, eres enemigo nuestro al que es preciso exterminar! ¿Puedo yo aceptar la orgía de este "exterminio"? ¡No, no puedo! ¡En nombre de la libertad, no admito la afrenta a la libertad! He podido ser miembro del partido terrorista, porque hubiera podido disparar contra los representantes de la fuerza bruta. ¡Eso sí hubiera podido! O quizás tiene razón Stepan: fué la lista de mis trabajos la que me salvó. ¡Realmente yo no hubiera podido disparar contra ningún hombre! La cojera me libró de la guerra. No tengo sobre mi conciencia ningún homicidio. Vuestro Kerenski restableció la pena de muerte. ¡Mi Kerenski no lo hubiera hecho! ¿Puedo yo aceptar la guerra civil? ¿Los asesinatos en cada pueblo y en cada aldea? No puedo... No, mi conciencia me dice que tengo razón. ¡Que me abandonen los míos! Sea lo que sea, mañana, allá, en el Congreso... Hoy... ¡Pase lo que pase, mi línea es la mía! ¡No acepto otra!

—o—

Esta es la lección de Dn. Carlos. *En el* Diario de Costa Rica, *octubre 8 del 43. La cuenta León Vargas, de Alajuela.*

El jueves 23 del mes próximo anterior me encontré con don Carlos Cabezas González. Afectuosa nota aparecida la víspera, en *Diario de Costa Rica*, me había impuesto de que ese día, —el 22—llegaba el apreciado y respetado amigo a la cumbre de los *ochenta*.

—Hola don Carlos, cómo está; tengo que felicitarlo por las muy justas frases elogiosas que ayer vi en el *Diario* con motivo de su natalicio. ¿De veras cumplió los 80? No parece.

—Muchas gracias. Ya lo ve: lleno de salud, y contento siempre. La nota de que me habla la he agradecido mucho: está muy fina y bondadosa. Ahí en el registro respectivo está sentada la partida correspondiente: Carlos, hijo de Trinidad Cabezas Alfaro y Rosita González Saborío, nacido el día 22 de setiembre de 1863. Saque la cuenta y vea si cumplí o no 80 añitos.

—Don Carlos, está Ud. tan fresco y remozado que si Dios me impusiera dejarme llegar a su edad, aceptaría, pero eso sí, con la condición *sine qua non*, para echarle el latinajo, de coronarla pero así como Ud.: gozando de la vida y no soportando la vida... ¿por qué no me da la receta? don Carlos.

—Oiga amigo, me respondió sonriente, estoy convencido de que el principal factor para alcanzarla es *"no punzarse el hígado"*. Esa admirable fórmula, por cierto mejicana, da excelentes resultados. Hay que tener mucha paciencia y ver las cosas con espíritu optimista. Yo la uso hace tiempos con magnífico éxito.

—Completamente de acuerdo: con enojarse por todo, nada se adelanta...

—No es apenas que nada se adelanta, sino que se pierde mucho; en primer lugar lo que más vale, la salud.

. . . .

Bandera de Honduras

(En el *Rep. Amer.*)

Alas blancas y azules, bandera,
alto ensueño clavado en su cruz,
solio insigne de la primavera,
milagrosa magnolia de luz.

En el alba—con manos seguras—
te ilumina radiante ilusión,
y en tus pliegues el aire de Honduras
se estremece como un corazón.

Claro espejo en que tiemblan montañas
y trasuntos de gloria en que están
el gemelo jazmín de Cabañas
y el azul que adoró Morazán.

Tus colores enseñan caminos,
tus estrellas erigen altar,
y compendian aromas de pinos
y mañanas sublimes del mar.

Que jamás te mancillen las manos
de los viles, y nunca, jamás,
se refugien en ti los tiranos
ni a tu sombra respiren en paz.

Alegría tan sólo por verte
donde el Númen de Honduras está
más allá de la gloria y la muerte,
más allá del amor, más allá...

Rafael Heliodoro Valle.

México, D. F.,
26 de febrero de 1944

COMPRE SUS MUEBES EN LA
Mueblería EL HOGAR,
Situada 200 vrs. al Este de la Iglesia del Carmen.
Apartado 1384 — Teléfono 3339

Concurso literario

José Batres Montúfar

Guatemala, 30 de Marzo de 1944

Señor Director de
Repertorio Americano
San José, Costa Rica

Señor Director

Con motivo de celebrarse en esta capital el próximo mes de julio, un homenaje en el que toman parte casi todas las instituciones y organismos culturales, dara significar el centenario de la muerte de José Batres Montúfar, el gran poeta centroamericano, el "Comité del Magisterio Nacional", celebra un concurso literario en el que podrán tomar parte sólo elementos del magisterio centro-americano, conforme lo estipulan las bases adjuntas.

Para lograr laparticipación efectiva de dichos profesionales, hemos acudido a anunciarlo entre los centros educativos de mayor prestigio. Sin embargo, nuestra finalidad consiste en hacerle calor a la idea de que tomen parte en el concurso los maestros que trabajen hasta en los más distantes puntos de ese país hermano. Para tal objeto y confiando en su generoso etusiasmo, acudimos a Ud. para que desde las columnas de su prsetigiado diario le haga la debida propaganda a nuestro certamen, a fin de lograr la vinculación intelectual que necesita nuestros pueblos, aprovechando el homenaje al gran Pepe Batres, cuyas obras deben estar en el corazón de todo hijo de Centro-América.

Por la atención bue Ud. preste a la presente comunicación, nos constituimos respetuosamente en sus Attos y Ss. Ss.

Prof. **Edelberto Torres,**
Presidente del Comité

Prof. **Roberto J. Silva,**
Secretario

Bases

EL COMITE DEL MAGISTERIO NACIONAL PRO—CENTENARIO DE JOSE BATRES MONTUFAR

Considerando

Que entre los muchos deberes que compete cumplir a los educadores, está el de exaltar la memoria de los hombres que realizaron una obra de bien, d vrdad o de bellleza incorporada al acervo de bienes espirituales, que el alto poeta JJosé Batres Montúfar, por la calidad estética de sus poemas y por ser éstos la expresión más pura y la pintura más exacta de

las costumbres coloniales, es un valor preclaro de las letras centroamericanas, cuyo mérito ha sido, además, reconocido por la crítica más autorizada.

Por tanto

Con el deseo de tributar el homenaje a su memoria,

Acuerda

1.—Desde esta fecha queda abierto un concurso literario para premiar la mejor biografía de José Batres Montúfar, escrita para niños, y el mejor ensayo acerca de su obra.

2.—Pueden tomar parte en este concurso todos los maestros centroamericanos de enseñanza primaria y secundaria, residentes en América Central y fuera de ella.

3.—Se consideran como maestros y, por consiguiente, con derecho a participar en este torneo a las siguientes categorías:

a) Los que posean título de doctor en pedagogía, de especializados estén o no estén en servicio, de profesor, de maestro de educación primaria y los que tengan certificados de aptitud.

b). Los que no teniendo ninguno de los títulos especificados en el inciso anterior, sirvan en el magisterio.

4.—Los trabajos serán firmados con pseudónimo, que se identificará por medio de una plica cerrada, en donde se especifique el nombre del autor, su nacionalidad, su dirección y la constancia de su condición de maestros.

5.—Los trabajos se recibirán en el *Colegio Guatemala*: 5ª Av. S. Nº 3, ciudad de Guatemala, Rep. de Guatemala, a más tardar el 31 de mayo a las 18 horas.

6.—La biografía para niños deberá ser escrita en prosa y ceñida a las condiciones literarias y didácticas propias del género. Su máxima extensión será de quince cuartillas, a doble espacio y escritas a máquina.

7.—La biografía podrá ser ilustrada por el mismo autor o por otra persona, haciéndose la salvedad de que el espacio ocupado por cada ilustración, no se tomará en cuenta dentro de la extensión que fija el artículo anterior.

8.—La extensión del ensayo es ilimitada, aun que sujetándose a la transcripción en máquina y a doble espacio. Es requisito que el trabajo sea inédito y original.

9.—Los premios que se adjudicarán a la mejor biografía escrita para niños y al mejor ensayo, serán de Q. 50.000.

10.—La mejor biografía para niños recibirá el "Premio Colegio Guatemala", diploma y medalla de oro; y al mejor ensayo se adjudicará el "Premio Magisterio Nacional", diploma y medalla de oro

11.—Serán nombrados dos tribunales para calificar dichos trabajos.

Guatemala, 15 de febrero de 1944.

Cuba honra a un ilustre centroamericano

(En el *Rep. Amer.* Servicio continental de Prensa *Atlántida*.)

A iniciativa de los escritores Conangla Fontanilles, Julio Villoldo, Mario Guiral Moreno y Dulce María Borrero de Luján, la Asociación Bibliográfica Cultural de Cuba ha condecorado con la Medalla Enrique José Varona, al ilustre escritor y orientador costarricense don Joaquín García Monge, director del magazine *Repertorio Americano* de la capital josefina, ex-Ministro de Educación y ex-Director de la Biblioteca Nacional de San José, varón justo, ecuánime y honesto al par que entusiasta militante en todas las luchas por la superación y la grandeza americanas.

Don Joaquín García Monge es el Gran Canciller del continente, afirmó cierta vez el notable periodista fallecido Alberto Lamar Schweyer, desde las páginas del diario *El País* que dirigiera hasta la hora de su muerte. Y todos los hombres que en este Continente luchan y se esfuerzan por el imperio de los superiores principios de la equidad, el bien, la justicia y la democracia, tienen en el insigne educador costarricense un aliado formidable. Siempre que se ha necesitado un combatiente más para reclamar la libertad de prensa en un país, la excarcelación de un periodista preso, la ayuda a un soldado de la cultura, el apoyo a una causa noble y desinteresada, ha sido don Joaquín García Monge el primero que se ha presentado voluntariamente a filas. Y desde las páginas de su admirable semanario de cultura hispánica ha encendido, durante veinticinco años, el fervor por los grandes constructores de la americanidad; desde Martí a Bolívar, de Maceo a San Martín, de Montalvo a Rodó, de Morazán a Juárez, de Washington a Miranda. Y en los momentos que corren su revista es la alta tribuna desde la cual Gabriela Mistral y Pablo Neruda, Alfonso Reyes y Rufino Blanco Fombona, Rafael Heliodoro Valle y Juan Marinello, Alfredo B. Palacios y Francisco García Calderón, Flavio Herrera y Carlos Wyld Ospina, Nicolás Guillén y Rafael Alberti, y todos los otros poetas, escritores y soldados de la belleza, la cultura y la justicia, lanzan a los vientos de América el eco clamoroso de su voz palpitante.

Costa Rica es uno de los países más libres y tranquilos del mundo. Como la mansa corriente del amable río de San Juan, Tibás, y la serenidad de los amates que custodian la iglesia rural en la plaza del pueblo, la vida tiene un ritmo isócrono. Jamás ha habido reos políticos ni desterrados ni hombres que hayan sido perseguidos o muertos por sus ideas. Todos los Presidentes de ese país admirable: don Cleto González Víquez, don Ricardo Jiménez Oreamuno, para citar dos de sus próceres, han tenido en la Constitución Política una carta sagrada que los ha guiado por el sendero del respeto al derecho ajeno, a la libre emisión del pensamiento, al disfrute de todos los derechos del hombre que hacen la vida individual y colectiva un ejercicio digno, limpio y amable. Jamás la violencia en los que mandan se ha dejado sentir en Costa Rica, tanto por el espíritu de los elegidos como por el elevado concepto que de la dignidad humana tienen sus habitantes...

La honra que ahora se discierne a don Joaquín García Monge ha tenido ostensible repercusión en Cuba y la tendrá en Centroamérica y en los países del Sur en donde se conoce la obra de extraordinarias proyecciones que ha desarrollado con gran perseverancia, en un ambiente pobre y poco propicio al estímulo, uno de los más limpios, nobles y desinteresados luchadores de nuestro tiempo.

Nunca incurrirá en hipérbole quien enaltezca los méritos de don Joaquín García Monge, porque este dignísimo luchador no ha fallado jamás. A despecho de otros intelectuales que en los años mozos parecía que se iban a comer el mundo, y que con el tiempo fueron licenciando su dignidad y sus ideas hasta aceptar prebendas y sinecuras de déspotas y usurpadores, don Joaquín García Monge se ha mantenido inconmovible en su línea de combate, con una serenidad erásmica, ya que no es hombre de gritos ni balandronadas, sino un combatiente silencioso, pero firme.

En el amable retiro de su estudio, entre miles de libros, periódicos y revistas, le visitamos varias tardes en la tranquila ciudad tica. Yolanda Oreamuno abría el chorro de su erudición literaria y Carmencita Carvajal Pérez sonreía mientras incendiaban sus ojos de paloma de Venecia. Y el noble y apostólico don Joaquín García Monge hablaba con su acento americano, sereno y ponderado, siempre orientando los espíritus jóvenes, como un monitor admirable, como un guía que no falla nunca.

"Nadie ha contribuido como él fuera de Cuba—afirman los proponentes para su condecoración con la Medalla Varona—a propagar el culto de Martí y a difundir toda suerte de estudios y comentarios en apología del mentor cubano. Y nadie ha sabido proyectar ante la admiración de los hombres estudiosos de América, la personalidad de aquel otro cubano insigne, patronímico de nuestro máximo homenaje: Enrique José Varona, el gran pensador y escritor".

Estas son las razones por las cuales la Asociación Bibliográfica Cultural de Cuba ha condecorado a don Joaquín García Monge, dos aceptables motivos dentro de los cientos que América toda tiene para rendir homenaje de admiración, respeto y simpatía a este esforzado adalid de todas las causas nobles del Continente.

En estos instantes de bancarrota de todos los valores morales, cuando el viraje en las ideas y la claudicación cobarde de los hombres nos hace arremeter contra los que ayer exaltamos, por romper la línea de conducta en la vida pública, única cualidad que hace dignos y respetuosos a los luchadores, estamos seguros que jamás nos arrepentiremos de escribir estos espontáneos elogios, muy merecidos y parcos ante la calidad del personaje, sobre una de las figuras más limpias y resplandecientes de nuestra América. Porque don Joaquín García Monge ha sido toda su vida, un atalaya desde la cual se ha defendido la virtud, el bien, la justicia, la cultura, la belleza la equidad y la democracia...

José R. Castro.

La Habana, enero, 1943.

En agosto de 1925 tuve el placer de visitar varias veces, en compañaí de Cristián Rodríguez, a don Manuel.

Charlábamos alegremente y aquel viejo genial nos hacía pasar horas deliciosas, porque era Magón un torrente de cuentos que fluían como chorro de agua montañera, espontáneamente. Sus cuentos, historias o anécdotas brotaban como la Santa Lucía en los veranos: sin saber de dónde ni cómo.

Concluía uno y ya estaba principiando el otro... andan dispersos en los recuerdos de los que tuvimos la dicha de quererlo y sería obra grata a su memoria y aporte valioso a la cultura nacional, reconstruirlos.

Los cuentos de Magón tienen miga. Cada uno pinta, ridiculiza o muerde con fino diente, un aspecto de la psicología de este pueblo nuestro, a veces tan cruel!

Don Manuel era tico y sacaba de sí todo lo ancestral para modelarlo, para ponerlo al descubierto o cauterizar!

Me decía Ñor Juan, me honró con su amistad y con su estímulo y yo procuré corresponder lealmente.

Una noche, hablando de la política tica nos relató el cuento que ahora reproduzco.

Decía: En Costa Rica todos nos metemos es política: unos por *joder* y otros para que nos *jodan!*

La idea es de don Manuel. El estilo pobre, es mío!!

Bien quisiera poseer, aunque en mínima proporción, su pluma airosa y sugestiva!

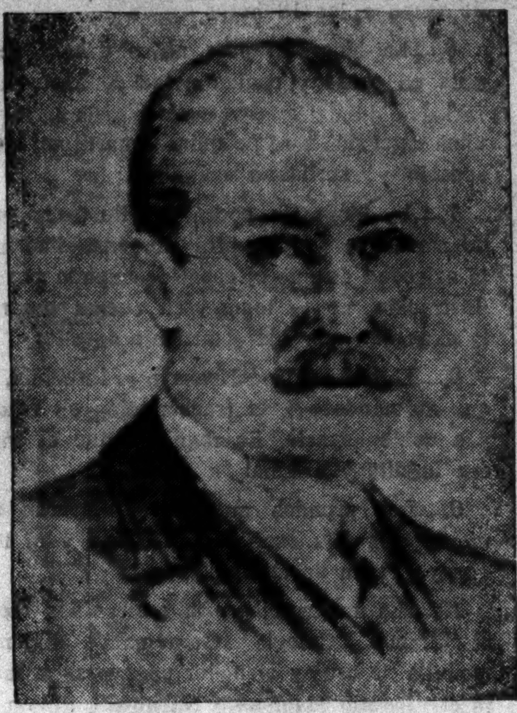
Recuerdo, y tengo escritos, ocho cuentos de Magón. Alguna vez se conocerán.

Hace poco tiempo se honró su memoria dando el nombre de *Magón* a una calle. Bien hecho, pero no basta. Debemos procurar reconstruir, en un tomo que podría llamarse *Cuentos de Magón* escuchados por sus amigos y nunca escritos por él, lo que alguna vez nos contó. Debemos, además, hacer que su obra y su vida sean ampliamente conocidas en escuelas y colegios.

Un cuento de Magón

El burro viejo

(En el *Rep. Amer.*)



Manuel González Zeledón.
(Magón)

Dibujo de *W. W. Roe*

Y ahora el cuento:

Un rico finquero, en Guanacaste, se dedicaba a la cría mular.

Vastos potreros de siempre verde y suculento pasto y... muchas hermosas yeguas. Había en la finca un burrito que hacía de sultán del harem y que siempre había cumplido dignamente sus deberes...

Mas un día... Cuando el patrón llegó a verificar su visita, el mandador muy preocupado, le dijo: —Vea, patrón, yo no sé qué vamos a hacer con el burrito! Las yeguas están gordas y él... no les hace caso!

—¡Ese burro viejo ya no sirve! ¿Qué hacemos, patrón?

—Bueno, hombre, déjalo tranquilo y yo te mandaré otro joven.

Días después llegó a la finca un burrito "cabezón y peludo" y más testarudo que un... político.

Fue llevado a la cuadra. Una fuerte zoga y la puerta asegurada... ¡Pero de nada valió!

El burro viejo, que andaba suelto, se acercó a ver al nuevo huésped y los dos lanzaron al aire, como un desafío, rebuznos formidables!

Al oír el grito diferente, las yeguas curiosas e interesadas se fueron acercando, acercando... Verlas el burro nuevo y disponerse a cumplir su masculina y burril autoridad, todo fué uno!

Dos coces a la puerta, un tirón a la cuerda, dos o tres rebuznos y ya estuvo libre! Corrían las yeguas "cola al viento" por los enormes potreros y el burrito tras ellas...

El burro viejo corría también... Al pasar cerca de una esbelta compañera, ésta le preguntó sorprendida:

—Y vos, ¿por qué corrés?

Ahogándose de la fatiga, el pobre burro viejo, pudo responder:

—¿Yo? Yo no corro por joder. . . , corro para que no me jodan!!

Juan J. Carazo.
Desamparados, Costa Rica, mayo de 1944.

Canto del amor en paz

(En el *Rep. Amer.*)

Eres entre la selva de mis sueños
la encina que de lejos ya se ve;
como un agua profunda tu ternura
me refresca las grietas de la fe.

Por ti me siento siempre fulgurante
y doy saltos de luz en el sendero,
como un nocturno arroyo que hacia el mar
cantando lleva a cuestas un lucero.

Tú estás en mí sembrada con raíces
de árbol gigante inmune al huracán;
por eso me desangro en melodías
con cada torpe hachazo que me dan.

Pero también te encuentro en todas partes,
innumerable, cósmica y sencilla;
por eso si te llamo me respondes
en el viento, en el agua y en la arcilla.

Tú aclaras para mí todas las claves
y eres mi explicación del universo:
para hallarte me elevo hasta los astros
y sin embargo cabes en un verso.

Mis ojos tienen luz cuando te miran
y si no son dos cosas sin sentido;
a veces me pregunto si es que pude
vivir antes de haberte conocido.

Mi vida empieza en ti y en ti se cierra.
en un ciclo perfecto de armonías;
contigo llega el sol en mis auroras
y contigo se va todos los días.

Tú te das sin reservas, totalmente,
sin un "no" ni un "tal vez" cuando te entregas;
no calculas, no piensas, no vacilas,
y es que te das con las pupilas ciegas.

Yo voy a ti por sendas invisibles,
porque tu amor florece misterioso
en cumbres de silencio, madurando
sus frutos de ternura en el reposo.

Tú apacientas en campos celestiales
mi rebaño de líricas ovejas
y me has hecho soñar en una cárcel
eterna en que custodies tú las rejas.

Tú eres distinta a todas las mujeres,
en el amor y en el dolor, y en todo;
por ti las sombras de la noche fulgen
y amasa rosas en su seno el lodo.

A veces en tus ojos amanece
una tersa frescura de rocío,
y a veces miras como las estatuas,
con las pupilas llenas de vacío.

Mas, tu costumbre de mirar el cielo
te embellece de ausencia la mirada;
a veces miras caudalosamente,
como una ancha corriente desbordada.

Yo encuentro escaso y sin encanto el mundo
para habitarlo tú, siendo tan bella;
no sé si por las noches has sentido
que te llevo a dormir en una estrella.

De noche bajo al huerto por buscarte
en el alma de todo lo dormido
y te beso en las rosas, en la brisa,
en lo que da perfume o no hace ruido.

Una mañana encontraré la vida
hosca, sin luz, y sin piedad los seres...
Preguntaré por qué, y entonces todos
dirán que es porque tú ya no me quieres.

V. M. Pérez Perozo,
Encargado de Negocios de Venezuela en Costa Rica

Nietzsche, el enemigo

(En el *Rep. Amer.*)

Habrá que conmemorar en mil novecientos cuarenta y cuatro el centenario del nacimiento de Federico Nietzsche: habrá que conmemorar esta fecha, combatiendo a Nitezsche, el enemigo. Combatirle no dejará de ser, de todos modos, un modo de recordarle y de honrarle. El nos recomendó que no fuésemos piadosos: original manera de recordarle será ésta de estarle acusando durante todo este año de su centenario, sin piedad.

Nietzsche atrae como un peligro, absorbe, inquieta, contagia la llama de su tormento íntimo, trasmite su hermosa locura. Por eso, mientras quede sobre la tierra una página del autor de *El origen de la tragedia*, existirá la polémica. Mientras quede una página de Nietszche, habrá poesía. Habrá poesía y polémica, las dos hijas predilectas de la pasión del hombre, mientras algún escrito de Federico Nietzsche permanezca.

Nietzsche es como un obstáculo. Combátanle por anticristiano, unos; por antiwagneriano, otros; algunos, por antiliberal, por todo lo que hubo en él de esfuerzo negativo. Los enemigos de Spinoza y los ensalzadores de San Pablo, atáquenle. Combátanle los enemigos de Enrique Heine y los amigos de Ricardo Wagner. Traten de abatirle los adversarios de Gracián y los secuaces de Juan Jacobo. Combátanle los antisemitas: sepan que él no sólo sintió predilección por esos judíos geniales que fueron Heine o Spinoza, sino que ha defendido al pueblo hebreo, en sus escritos públicos y en sus cartas y en sus palabras de una manera, aunque esto sea en él excepcional, inequívoca.

¡Cómo odian a Nietzsche desde abajo, sin poder escalar ese muro de su prosa viril desafiante, embadurnándose la cara con el barro de miedo de sus lágrimas, los tullidos mentales, esos hombres mansos y tardos que llevan las manos puestas sobre el vientre orondo, no para proteger una preñez sino su estéril egoísmo!

La obra del autor de *Aurora* no es como un abismo que atrae: más bien debiera ser comparada a un alto muro opaco, duro y terrible, desafiador. Combatirle quiere decir escalar ese muro y salvarle. Es necesario escalar esa pared difícil, hecha de frases como piedras colocadas unas sobre las otras con un intento de equilibrio activo y de atroz congruencia. Es preciso escalarle, agarrándose con las uñas a los intersticios, con la cabeza preparada para embestir al vértigo, con el puñal de la inteligencia bien afilado y hábil para irlo clavando en sus hendiduras. Temeraria empresa tentadora la de golpear esta muralla y abatirla. Arriba entre los dientes de las almenas surge la lengua de la niebla y una boca cruel se ríe sarcásticamente de nuestro arrojo A los pies de esa pared que es la prosa sublevada, alzada hasta la poesía, de Federico Nietzsche han quedado ya muchos cadáveres amarillos, de los que han sido sus perseguidores, que tienen ya muertos hasta los huesos.

J. L. Sánchez-Trincado

(1944)

Nietzsche es, con todo, nuestro gran enemigo. Necesitamos acosarle y cercarle, lanzar contra él las flechas de los argumentos agudos y clavar en sus ardientes páginas el hacha de nuestra venganza. Pero pensémosle y leámosle, tengámosle dentro de nosotros con Maquiavelo y con Gracián, con Pascal y con Unamuno, con Dostoyesky y con San Pablo, con los grandes atormentados y los grandes videntes. Si no, no nos dejará en paz.

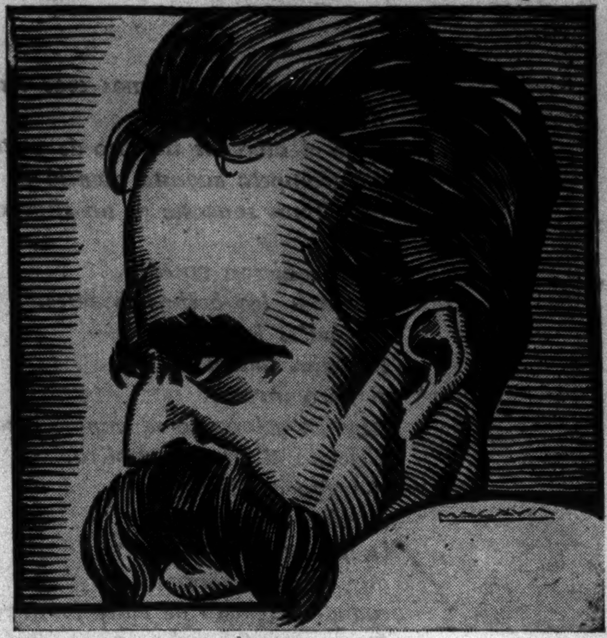
Nos llamará con el esforzado grito de su abrupta angustia, nos amenazará desde el lamento de su verso. Nos quemará los oídos con el penetrante alarido de su soledad. Mirémosle con compasión y devorémosle con los ojos.

El no podía abarcar su soledad: hubiera tenido que romper sus brazos y desconyuntarlos para abrazarla a su vez, porque la soledad le circundaba las espaldas y el pecho, se enredaba a sus ojos y llenaba de humedad su corazón. Era ella quien le acogía, le abrazaba, le empapaba, le calaba como una lluvia enojosa, pertinaz, incesante. Fue su soledad perfecta quien le esculpió.

Fue en Italia una avanzada germánica hacia el sur, del mismo modo que Manuel Kant había sido una avanza teutona hacia Euroslavia. Kant y Federico Nietzsche son, cada uno a su modo y en su tiempo, dos castillos de avanzada, dos posiciones rodeadas, como Verdún un día o como el Toledo árabe en las lindes de la Europa cristiana otro. Nietzsche en Turín cumple este cometido de alto embajador del norte agresivo en tierras plácidas, doradas, inundadas de claridad. La luz hizo enloquecer a este sombrío hijo de Alemania. La luz del paisaje y la que dentro de su propia alma se encendía.

También es Nietzsche una avanzada ochocentista hasta el mismo corazón del siglo veinte. Spengler y Tomás Mann le aceptan por maestro. Ha sido posible adscribirse al Nietzsche de Spengler, y entonces, a través de este teórico del fascismo, se encuentran en el autor de *La gaya ciencia*, antecedentes, por los que se le suele acusar, de las doctrinas imperialistas, agresivas, nazis. Seguramente, la muerte de uno de estos dos Nietzsche, el spengleriano, va a coincidir en 1944 con la conmemoración de su nacimiento o mejor dicho, este Nietzsche ha muerto ya, tan definitivamente que casi no es ni necesario combatirle por esto.

Pero hay otro Nietzsche, el de Tomás Mann,



Federico Nietzsche.
Dibujo de *Macaya*

el que Tomás Mann ha traído a las páginas de *La montaña mágica*, dejándolo en ellas invisible, para comprenderle, combatirle, digerirle y perdonarle. Mann el antifascista, opera con las doctrinas anti-intelectualistas, irracionalistas de su desventurado maestro, y les opone diálogos, argumentos, acciones, ejemplos innumerables a través de ese primer monumento del siglo que es *La montaña mágica*. He ahí la manera de combatir a Nietzsche, siempre vivo, que nosotros propugnamos. Nitezsche está en el purgatorio de la guerra actual, redimiéndose.

El Nietzsche de Tomás Mann, es aproximadamente el mismo de Enrique Mann, su hermano, en el estudio que este gran escritor y polemisma hizo para *El pensamiento vivo*, traducido e impreso recientemente en los talleres de Losada, en Buenos Aires. Pero todavía existe, entre otros, el Nitezsche prosemita de Ricardo Baeza, bien cercano a los dos de los hermanos Enrique y Tomás Mann.

Castillo combatido, asaeteado, en el siglo actual, la obra del pensador alemán provacará todavía nuevos ataques y nueva intrepidez. "Conozco mi destino"—dijo. Presumió exactamente el destino de su obra. Ahí está desafiándonos, envuelto en el aire vivo de su poesía. Si el aire de su poesía está vivo, si nos aviva el espíritu, si le eleva y nos eleva, si lleva a Dios, si sostiene las alas y es como una columna creciente bajo unas hélices, si es un aire nómada, violento a veces en el viento y dulce en el soplo de las brisas, si esculpe el suelo y anima a las aves, si adorna al mar y está solo, aire solo, viento, brisa, hermano del ala y de la hélice, sendero azul hasta los pies de Dios, aire de la poesía de Federico Nietzsche, hermano aire, bendito seas!

J. L. Sánchez-Trincado.

Caracas, 11-II-1944.

S/c.
Sur 6-54
Hotel Guimerá
Caracas, Venezuela.

Canto de Victoria

(En el *Rep. Amer.*)

Murieron los últimos ecos cercanos
de vivas y salves.
Cesó el vibrador tintineo de platos del aúreo metal.
La trompeta augusta silenció en los aires
los ritmos sonantes de un ritornelo marcial.

Y subieron voces
contando los hechos gigantes,
las gestas logradas,
las bajas causadas
al fiero invasor.
Alguien galoneado se empinó arrogante,
diciendo el arrase completo,
el fuego constante,
el triunfo en el reto,
la justa venganza
que cobra el honor...
cuando serenado de entre los heroicos
brota voz de genio reconquistador,
el goce suicida contando de Francia
que ahoga en Tolón,
—antes de entregarse—el hálito estoico
con la su elegancia
de vieja lección.

—¡¡Esa es la Victoria!!—suma un viejo
calvo de luengas patillas—
—¡¡Esa es la Victoria!!, doblemos rodillas
corearon a un tiempo mil voces ardientes.
—Si es digno de gloria,
quien lanza al contrario de muerte y destrozos
las negras simientes,
más se la merece, ¡que esa es la Victoria!
sepultar erguida la carne desechada
antes de rendirse,
en la tumba ignota
de las aguas claras.

¡Victoria! que alcanzan los bravos marinos franceses
hundiendo en los mares
sus vidas y escuadra.
¡Victoria! que brilla en la Historia
del Mundo por obra
de los que en un día esculpen vocablo sin par...
¡Visión de Esperanza!...
Antorcha, fanal...
¡Victoria de Francia!
la eterna, inmortal.
Victoria de Francia
¡y de la Humanidad!

Que capte el espacio, de nuestras palabras
los vivos loores...
Que vuele con alas potentes de regios
condores...
la mítica gracia del verso;
el ritmo valiente y sonoro
que canta el martirio y el triunfo
de la Democracia.
¡Victoria del Mundo
entre nimbos de Gloria!
¡Que aún queda en la Tierra
quien sepa con un estoicismo profundo,
con una pasión ideal,
forjar con su alma y su sangre
la magna epopeya
de la Independencia
y de la libertad!!

Ciana Valdés Roig.

Santiago de Cuba
Marzo de 1944.

Romance de la sangre caída...

A los rebeldes salvadoreños en su semana heroica.

Claudia Lars.

Yo levantaré la sangre,
¡la sangre de mis hermanos!...
La que ha corrido, desnuda,
bajo metal y soldados.
La que subía en el aire,
—por altas nubes girando—,
y al derrumbarse quedó
hecha de sal en los párpados...
¡Sangre de los hombres libres!
¡Imán de rumbos marcados!

Yo levantaré la sangre
desde la muerte a mis labios,
y en ellos, ya resurrecta,
continuará lo empezado...

Por cuatro puntos precisos
brillarán cuatro relámpagos;
sobre seguro trayecto
nuevo gesto y nuevos pasos.
Compactas voces saliendo
de muros de cal y canto;
ígnea Custodia que lleva
adentro nombres sagrados,
y capitán del momento
un ángel de Viernes Santo.

No tiemble la rosa leve
ni cambie su afán el pájaro.
No pregunteel niño al miedo
la razón de lo jurado.
¡Ya están ciegos de tormenta
los que vientos desataron!...

¡Ya se les cerró el camino!
¡Ya están sus días contados!
Descubran seres sin culpa
culpa cubierta de engaños,
porque el silencio despierta
y los muertos se han parado.

¡Cuscatlán... tierra pequeña,
siempre, por fuerza, sangrando!
¡Tierra de flor macerada,
de jadeo y aletazo!
¡Qué bien te miro, de lejos,
corazón del Centro... campo
de rebeldías maduras
y de hombres arrebatados!

Si tus sueños han caído
se alzan en otros espacios;
por derribados más firmes,
por perdidos, encontrados.
Y tus hombres, ¡tierra mía!
para la meta o el tránsito
llevan bandera de muertos
clavada en el puño amargo.

Ya verás... ¡tierra en cadenas!
a los muertos levantados.
Ya verás la sangre de hoy
precipitada en mil brazos.
Con el color de la noche
queda el tiempo señalado
y no podrán defenderlo
ni flechas de Sagitario.

Yo levantaré la sangre,
¡la sangre de mis hermanos!
Irá por sitios de ausencia
donde hay nombres sepultados...
Iluminada otra vez.
De nuevo en rumbos exactos.
Con todo el fervor de ayer
y toda la sal del llanto.

Yo levantaré la sangre
desde la muerte a mis labios...
¡Porque para eso estoy viva
y me ha sido dado el canto!

Claudia Lars.

México, D. F., abril de 1944.

Ya ve Don Joaquito, este romance que escribí cuando supe de la muerte de Víctor Marín (a quien quebraron todos los huesos, y que murió como un valiente) lo mismo que la de otros desgraciados, resultó profético. Al cabo de un mes ha caído el hombre.

Ojalá que se convoque a elecciones *libres* ¡No queremos militares!—*C. L.*

Piélago de sal

Como la gaviota
yo voy por la ignota
mar de mi destino.

Ansiosa camino
tras de la quimera;
sobre de la ola
móvil y parlera,
frágil, traicionera,
meciendo la yola.

Bendita ribera
cuando yo te alcanzo
llena de fatiga!
Y un suspiro lanzo
si una mano amiga,
me estrecha sincera.

Piélago de sal,
bello y caprichoso,
quieto, proceloso,
espúmeo y triunfal!

Yo soy la gaviota
rondando en el mar.
El viento me azota,
me quiere cansar...

Descanso en la yola,
barquilla que va
muy trémula y sola...

¡Qué dúctil la ola!
De enana a titán,
meciendo la yola
que impulsa Jehová!

Yolanda Caligaris de Estrada.

San José, C. R., marzo de 1944.

De la Vida y de la Muerte

(Libro 2do.)

(En el *Rep. Amer.*)

I

De la soledad

Aquél que anhela la paz sabe que no será en el bullicio de la ciudad que la consiga, sinó lejos, donde lo vulgar no llegue

Tarda uno en saber que la senda de la avidez aleja de la felicidad que no cifra sus deseos en los goces pasajeros del cuerpo, solamente, mas en aquellos puros y sin interés, del alma.

Hay tánto misterio por descifrar, que el acucioso siente perder el tiempo en simplezas pueriles que nada dejan, y se adentra en el puerto de sí mismo para concentrar su mente sobre lo que tánto le preocupa. El grado de personalidad es marcado por el de la soledad que uno puede soportar, dijo Nietzsche. No se han formado los sabios y los pensadores en el bullir arrítmico urbano; en el rincón de la cámara o del laboratorio se afanan por vencer el silencio de la esfinge.

Antes, los hombres que a Cristo se ofrecían buscaban la soledad para huir de ella. Por no hallarse tan solos y desamparados se reunían en comunidad para que de ella naciera posibilidad y fortaleza. Los cenobios se asentaban en lugares estratégicos, porque aquellos monjes, a la par que el cilicio y la azada, esgrimían, forzados, la espada. Después, la ciudad los llamó y aniquiló. Porque en todo existe el peligro: sólo el fuerte y bien dotado sabe mantener indemne su individualidad. Es cierto que la ciudad puede aniquilar; pero lo es también que la soledad es peligrosa: hasta en ella los santos se flagelan para ahuyentar las visiones que incitan su carne.

Aquél que no siente el peligro porque cuenta con fuerzas para vencerlo, oye, en su intimidad, las voces que revelan, con poca frecuencia, la explicación de lo desconocido, y es en la soledad, en lo alto de una montaña o en el mar, que nos sentimos habitantes del Universo: lo telúrico deja su sitio a lo sidéreo.

La comba de nuestro planeta, el avance de las estrellas hacia occidente, el movimiento diurno de la Tierra, nuestro mundo considerado como un micro-astro dentro del indofinido espacio poblado de enormes cuerpos, todo invita a la meditación, y, ya en la altura o en la playa, sin que ninguna voz ni estridencia nos moleste, bajo el rutilar de las estrellas nos sentimos seres del cielo y llegamos a comprender el sentido del tiempo... Cuando, después, logramos la madurez, sabemos despojarnos de lo vano y frívolo y llenamos de sentido humano nuestra vida! Porque el solitario no ha de ser un ente pasivo, filósofo teorizante que se contente con ver pasar y especular. Los grandes dinámicos han buscado la soledad: de Cristo a Mahoma; de Pericles a Bolívar; de Praxíteles a Buonarotti, existe un cortejo muy largo de solitarios.

Precisamente criticamos a un tipo de intelectualismo *dilettante* que consiste en hacer piruetas alrededor de tal o cual tema literario sin trascendencia. La intelctualidad la queremos viva, en actividad, donándose. En vez de contemplar y censurar desde el café, la tertulia o la calle, la labor paciente en el taller, el laboratorio, el diario, la cátedra el campo... La "suficiencia" del intelectual abstracto del "parto de los montes" la denostamos, y los productores, los obreros, los que son útiles la tienen en desprecio! ¡Cuánto mejor no sería que los intelectuales censores donaran su saber a los que son carentes de él en una universidad para trabajadores, de toda especie!

Nos damos cuenta de que nos hemos apartado del tema, aunque no ha sido con disgusto, pues hay cosas que si no se dicen cuando viene el caso, luego quedan sin decir, y con la digresión intentábamos afirmar que al creer en la soledad como la mejor de las compañías, no eludíamos el deber de ser útiles.

Puede haber quien interprete mal la intención nuestra y tome por arrebato místico lo que es un amor a lo creado. No huímos de la naturaleza, con todo y lo que tiene de bestial, sinó de la mentira. Ni deseamos sentar plaza de moralistas, pues como Pascal, creemos que las bestias, por su espontaneidad, se acercan más a Dios que los hombres: *il faut s' abetir*, decía el galo.

Lorenzo Vives.

Alajuela, Costa Rica, abril del 44.

En el recinto escombrado

(Del Nº. 1 de *Personalidad*. México D. F., abril de 1944)

Aun discuten estetas y filósofos sobre si lo Bello está en nosotros o en la naturaleza; pero la existencia misma del Arte sería prueba suficiente de que el hombre ajusta a sus reacciones internas todo el dislocado mundo de las impresiones sensoriales; y en tal caso, lo Bello sería un reflejo del alma directamente proyectado sobre el plano de la vida exterior.

La antigua sed no se ha aplacado en nosotros; aún yacen o se yerguen ante la pupila interior los hombros marmóreos de las diosas, las cabezas serenas y puras de las blancas sombras olímpicas, que un día realizaron, de la Acrópolis al Pireo, el sueño majestuoso de los griegos de Pericles. Hoy, el sueño de los jardines y la perspectiva de las plazas y los pórticos yace bajo los escombros de la violencia; y los mármoles, picados de viruela milenaria, se han vuelto translúcidos y misteriosos, como el lechoso alabastro de las constelaciones nocturnas.

De toda esa herencia nos quedan sólo tradiciones y estatuas, todas con la mácula del tiempo que se extiende sobre las ideas, las obras y los estilos como una mancha de liquen en una piedra sin desbrozar; pero el fuego inefable de los principios que dieron vida a la creación de la Belleza, surge aún del quebrado trípode, entre las ruinas mismas del Templo de la Sabiduría.

A la luz de esta llama es posible reconstruír, mejor que el panorama de la escena griega total, el lenguaje que sirvió de modelo a los magnánimos estetas de Atenas; en realidad, jamás se ha consumido el anhelo profundo del hombre por alcanzar la plenitud del espíritu y la euforia del cuerpo, en la gravitación inmortal de un equilibrio maestro.

No fueron los griegos tan sensuales como se les supone. Su tradición más oculta— la que dormitaba lejos del hervor y la gritería de los Juegos Olímpicos y las Panateneas— se abrigaba contra los soplos de la popularidad vocinglera en los sótanos de sus templos, que, como el de Proserpina, abrían al iniciado el camino y la visión de la Belleza sobrenatural donde la verdad y el bien, en trilogía con aquélla, mostraban la triple coloración de la luz eterna a la pupila interior, enteramente deslumbrada.

"De la belleza de los bellos cuerpos —decía al joven Sócrates en secreto Diótima, en un diálogo velado que nos llega apenas como el murmullo de un néctar de libación escanciado en secreto— el alma debe pasar a la belleza de las cosas inteligibles; y de éstas a la soberana contemplación de Aquéllo que es la suma de las perfecciones: el alma hallará allí una Belleza incorruptible, eterna y sin nombre, más allá de toda multiplicidad".

En el siglo v de nuestra Era, Dionisio Aeropagita repetirá en secreto también, a su venerable discípuloo Timoteo, las palabras de Diótima, cuando nos habla que primero debe el alma humana desligarse de las cosas sensibles; y más adelante aún de las mismas cosas inteligibles: "Primo derelinquere omnia sensibilia; secondo, omnia intelligibilia", con el objeto de acercarse a la visión única de una Belleza incorporal y eterna, donde el problema del saber y del Sér quedan resueltos para siempre.

Hoy existe en nuestra conciencia la misma suma de inspiración de los antiguos maestros: basta ver el rostro de nuestros semejantes para mirar en el fondo arder la misma llama que reveló, como una aurora, los senderos espléndidos de la belleza inmortal.

Pero en tanto, la existencia presente —suma y síntesis de todas las contradicciones amontonadas en el tiempo por la urgencia de sobrevivir, de dominar y de explotar—levanta ante nuestros ojos la muralla ciclópea de sus detritus, impidiéndonos penetrar en el recinto escombrado, más allá de esta lucha de pérdidas y ganancias en que todos nos afanamos por el éxito de una hora.

Pero no puede dudarse de que ese éxito es una base. Recordamos a este propósito lo que contestara Mahatma Gandhi al incurable idealista Tagore, quien decía, después de retirarse de la lucha social en la India: "Los pájaros no trabajan, y sin embargo vuelan", Gandhi le respondió, humilde y sonriente: "Esos pájaros que volaron al amanecer, comieron por la noche".

Los terribles problemas planteados en estos últimos años en todo el mundo nos hallan en condiciones semejantes a las de la súbita destrucción de los Imperios antiguos, aunque elevadas al cubo, en razón del prodigioso crecimiento técnico de los medios de producción y de la concurrencia universal de las Naciones en la lucha política más cruenta de toda la Historia.

En esta vorágine de pensamiento y de sangre, todas las construcciones de la cultura están en receso; y lo que es peor aún, sometidas a prueba. Las conclusiones de la filosofía, de la estética, del Arte todo, las de la ciencia en múltiples aspectos reciben no sólo los golpes de la crítica sino las sacudidas de la Revolución; y los intelectuales de hoy, que sufren y representan el tránsito hacia nuevas conclusiones sociales, artísticas y filosóficas, sienten que el suelo —y no sólo ellos— se tambalea al empuje de energías subterráneas, insorprendibles en su actividad anónima.

En medio de un mundo así, los conceptos sobre la Belleza, las pasiones integrales del hombre, se desmenuzan y desvanecen; se vive al día; se improvisan los estilos, los ornamentaciones —en un vaivén que abraza el Pasado y un porvenir dudoso—, las costumbres, los modos de ser y de sentir; todo entra en el vórtice devorador, hasta la moral hecha polvo, la religión convertida en hábito muerto, el Arte en "ensayo" contradictorio y volandero y la autoridad en juego, en improvisación y en quimera.

No parece sino que la Civilización toda entra en la muela de acero de una quebradora gigantesca, a la cual se alimentara con el mármol de las estatuas, con las piedras labradas y el pensamiento de toda la cultura. Desbrozar un camino así es, ciertamente, una labor penosa, casi imposible, sobre todo para los sedientos de reposo; para quienes sienten que la vida no es sólo vértigo y cambio, sino forma y gravitación, expresión y contenido.

Para rehacer el cuadro de una vida así, sembrarla en marcos incomovibles y tiempo suficiente para verla crecer, urge crear caracteres profundos, henchidos de la potencia sublime de la meditación y el reposo; colocados al márgen del torbellino y del *maelstrom* que se traga entera la colosal construcción de veinticinco siglos de cultura, y capaces de mantener encendida la última llama que parece sobrenadar en los palos del naufragio. Aún no sabemos de dónde surjan esos caracteres: quizás se hallan a nuestro lado o se templan entre las ruinas y el desastre de los frentes de guerra, o vienen de más allá todavía, con soluciones inesperadas, doctrinas desconocidas y formas sociales impracticadas hasta hoy, de donde ha de brotar el Hombre nuevo, hincado en un cuadro histórico inefactable y con un sentido de la Belleza que Grecia y el Occidente no sospecharon jamás.

Es de esperarlo, de pie sobre el torreón mutilado, para salir cuanto antes del cuadrúpedo y entrar en reino de Ariel.

Rafael Cardona.

Hay que ayudar a los pueblos de Centro América

(*Envío del autor*. De *La Razón*, Bogotá, 3 de mayo de 1944).

El viaje a Centro América del doctor José Joaquín Caicedo Castilla, con la investidura de representante de Colombia, me ofrece la oportunidad de volver a ocuparme de esos cinco países, tan ligados espiritualmente a nuestra patria no precisamente por la acción fraterna de los gobiernos cuanto de los intelectuales colombianos que vivieron y lucharon en ellos.

Si hubiera cultivado amistad con el doctor Caicedo Castilla me habría acercado a él para hablarle de aquellos pueblos hermanos—que con la sola excepción de Costa Rica—padecen desde hace varios lustros males sin cuento a consecuencia de las dictaduras militares que se han aposentado allí, aprovechándose de la política del buen vecino, predicada y observada por el presidente Roosevelt; pero ya que por la circunstancia referida no pude conversar con el nuevo diplomático, al que hubieran interesado mis pláticas, como internacionalista que es, quiero escribir ahora —con motivo de la partida suya— lo que que habría podido conversar con él.

Dentro de la lógica de las relaciones internacionales, no me explico ni se lo explica nadie, por qué los EE. UU. y México, que aparecen garantes de la paz y el orden en las cinco repúblicas centroamericanas, en virtud del tratado del Marblehead, suscrito en 1908, pueden haber venido mirando impasibles desde hace 3 lustros la situación irregular que prevalece en Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, donde gobiernos emanados unos de insurgencias militares y otros de traiciones o de ardides tinterillescos, ocupan indefinidamente el poder, reforman a su amaño las constituciones de esas repúblicas y se dedican al saqueo y la persecución inmisericorde de sus adversarios.

Fundándose en la existencia del tratado del Marblehead, que veda el reconocimiento en Centro América de gobiernos emanados de cuartelazos y traiciones militares, se acaba de constituir en México un comité de defensa de la democracia centroamericana, que preside el escritor continental Rafael Heliodoro Valle. Estoy al tanto de que tal comité gestiona cerca del presidente Avila Camacho que la república azteca inicie un movimiento de repudiación de los gobiernos centroamericanos en referencia, alrededor de los que hay que poner previamente un cordón sanitario, para que su ejemplo no cunda en el resto de Hispanoamérica.

No es lógico ni moral que se rompan relaciones con Argentina y Bolivia, debido a los regímenes cuartelarios que prevalecen allí en la actualidad, y se admita dentro del rol de las naciones unidas a Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, cuyos gobiernos viven hace años de espaldas a la democracia conculcando el sufragio y hasta violando en veces el derecho de gentes. Con aliados semejante, no es posible que Roosevelt, Churchill y Stalin instauren en el mundo el nuevo orden de paz, seguridad y derecho, que anhelan los pueblos que desde hace cinco años luchan por la democracia.

El objeto cardinal de mi artículo es interesar al doctor Echandía y al canciller Lozano y Lozano en el inicio de conversaciones con México y los Estados Unidos, a propósito de la situación anómala que prevalece en la América Central. A aquellas repúblicas las obliga un tratado público vigente y a Colombia, las vinculaciones con la tierra de Morazán, que hay que mirar como un *lebensraum* espiritual y hasta como un futuro mercado para nuestros productos industriales.

Ojalá que el señor presidente de la república y el ministro de relaciones exteriores doctor Lozano y Lozano conversasen de este asunto con el doctor Caicedo Castilla y le sugiriesen se documentara en San José de Costa Rica acerca de los asuntos denunciados, para que tras de eso pudiera Colombia secundar la acción de purificación política, que es de esperar promueva México en beneficio de los países centroamericanos.

Mario Santa Cruz.

Post Scriptum

Como respuesta a las aseveraciones hechas ayer por el doctor Gustavo Solano, Cónsul General de El Salvador, sobre libertad de prensa en su país durante los 12 años de presidencia del General Maximiliano Hernández Martínez, ofrezco a los lectores de *La Razón* el siguiente Cuadro de Honor:

"Periodistas desterrados": Quino Caso, Luis F. Recinos, Claudia Lars, Cipriano Castro, profesor Francisco Luarca, Napoleón Viera Altamirano, propietario de "Diario de Hoy", que sé encuentra ahora en Washington informando al presidente Roosevelt sobre la "libertad de prensa" en El Salvador.

"Periodistas presos": Jorge Pinto, propietario de "Diario Latino", decano de la prensa salvadoreña, y Jacinto Castellanos Rivas.

Despojado de su empresa por el Gobierno": el señor Ceballos, hijo, dueño de "Diario Nuevo", al que el Presidente Martínez ofreció suma irrisoria por su rotativo, obligándolo a aceptarla para no perder completamente su dinero.

"Periodista asesinado": En el año de 1934 fue asesinado en la penitencnaría de San Salvador, el periodista mejicano Mario Vargas Morán. Hay una reclamación diplomática de la República Azteca sobre el asunto, a la que el Presidente Martínez ha estado respondiendo con evasivas.

"Censores de Prensa": Durante mi última estada en El Salvador, actuaron como censores de prensa (censura previa), los señores Arturo Ambrogi, Gilberto González y Contreras y Jovel Méndez.

"Decomiso de literatura libertaria": La realizó el censor de prensa el año de 1933 en todas las librerías de San Salvador. Se hizo un auto de fé con los libros secuestrados y no se dió indemnización a sus propietarios.

"Persecución de Alberto Masferrer": Este conocido profesor y literato salvadoreño, pro-

ANTONIO URBANO M.
EL GREMIO
TELEFONO 2157 APARTADO 480
ALMACEN DE ABARROTES AL POR MAYOR
SAN JOSE, COSTA RICA

pagador de la teoría socialista, denominada "Minimum Vital", tuvo que huir de San Salvador a La Ceiba, Honduras, donde fue huésped de la poetisa Graciela Bográn. Regresó moribundo a su patria donde falleció en 1933.

"Opinión Americana": La conocida revista *Newsweek* en una de sus entregas del mes de abril último, al comentar los desarrollos sangrientos en que culminó el levantamiento del pueblo salvadoreño contra el presidente Martínez. dice: "En El Salvador no existe libertad de prensa. Todos los periódicos están sujetos a censura, con excepción del "Diario Oficial".

(Se suplica a los periódicos de Colombia reproducir esta nota como acto de solidaridad con la prensa salvadoreña perseguida).

M. S. C.

Recuerdos de Guillermo Valencia

"Kerylos"

(En el *Rep. Amer.*)

El Maestro Valencia se fué sin leer a *Kerylos*, del cual sólo conoció, pero no en le forma actual, los últimos capítulos. Elogió, sin embargo, el libro en embrión, y cuando en mis cartas le hablaba del excesivo esfuerzo que me imponía la terminación de la obra, comenzada ocho años antes, me animó varias veces a no cejar en mi empeño. El 5 de Diciembre de 1940 me escribió de Popayán: "*Kerylos* es sencillamente hermoso, delicado y sabio. La descripción corre tranquila con un colorido sobrio y vivaz, al mismo tiempo que trasluce un vago tinte de melancólico sosiego y pagana añoranza... Me siento feliz de haber gustado las primicias de ese racimo de uvas de Jonia, en plena madurez, como en el cuadro de Zeuxis. El 22 de Marzo de 1942, de Cali: "Comenzó" ya a refundición de *Kerylos*? Insiste en ello? Hágalo, pues, pero pronto para poder gozarme una vez más en la belleza de sus cuadros. Si pierde el calor de voluntad que tenía en meses pasados, se perderá ese libro y con él la suma de belleza que guarda". El 20 de Abril siguiente, de Popayán: "Magníficas las noticias que me dá acerca de su libro que esperamos con impaciencia muy justificada. Por lo visto, y según me comunica, la redacción del texto va a mudar el tono acaso refinadamente literario por uno más sencillo y movido. Nada me será más placentero que abrir o mejor, *depuceller*, el ejemplar que habrá de dedicarme. No creo, y así lo pido a los inmortales, que ese libro sea el último, pues todavía tiene Usted mucho que enseñarles a los iconoclastas de Bizancio, émulos de Teófilo Bardas y del "Puerco", que tánto dieron que pensar en su tiempo".

En alguna otra carta de Setiembre de 1939, que no he logrado encontrar, hizo Valencia un reparo a cierto pasaje del libro, confirmado ese reparo en la carta del 5 de Diciembre citada, en esta forma: "Este aspecto (pagano) ha hecho reaccionar fuertemente mi espíritu, porque el paganismo de Usted no ha sido esta vez como el de Andrés Chénier, sonriente y estético, sino resentido y bravío como el de Juliano, que quiso detener en plena carrera la impetuosa cuadriga del cristianismo triunfante. Yo no sé si usted querrá tomar en cuenta un reparo que nace de ideología distinta de la del autor de Kerylos.—A la carta de Setiembre, traspapelada, contesté el 15 de Octubre, 1939: "Sobre el punto a que usted se refiere, no se ha dicho y, quizá, nunca se dirá, la última palabra. Por eso Goethe, el más perfecto pagano de los tiempos modernos, ya en la ancianidad, en sus conversaciones con Eckermann, atenuó o disimuló sus ideas agresivamente anticristianas. Soy sincero, pero jamás sistemático, porque es de mal gusto y entraña incomprensión. No olvide, Guillermo, que los manuscritos que usted está leyendo son apenas un diseño o esbozo de lo que será *Kerylos*, y que este huésped de los encrespados mares y de las abruptas rocas de los ríos, en mis manos, hasta hoy, ha mudado de pluma tres veces".

Sobre el paganismo "sonriente y estético" de Andrés Chénier y el "resentido y bravío" de Flavio Claudio Juliano, César y Emperador romano, educado en Atenas y muerto en Asia, en medio de conquistas y de victorias, como Alejandro, y como él a los treinta, y tres años, sobre esos dos paganismos, a que se refiere el maestro Valencia, tendría yo mucho que escribir, pero no es la ocasión. Sólo observo que el paganismo de Juliano en sus escritos no fué menos "sonriente y estético", maravilloso de gracia ática y de elegante dicción clásica que el del divino Andrés, con la ventaja de que el primero, dicen los sabios helenistas, "escribía el griego con extrema pureza".

Y en cuanto a lo "resentido y bravío" de su paganismo, la verdad es que como estadista, Jefe del grande Imperio, cumplía su deber al defenderlo del cristianismo o comunismo de aquellos tiempos, tan peligroso, por lo sentimental, por lo humano, que acabó por minar la ideología del mundo antiguo. "Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos. — Bienaventurados los que padecen persecuciones por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos"... eran en aquel Imperio, de nobles y de siervos, fórmulas más convincentes y disolventes que las del comunismo filosófico de Karl Marx. Sólo que los obreros de hoy, los dichosos pobres de espíritu, *beati pauperes spiritu*, de San Mateo, los que siempre ganaron duramente el pan diario, ya no se conforman con la golosina del cielo y se atienen a cosas más positivas, si bien prosaicas que llaman: "justicia y asistencia social; prestaciones y reivindicaciones sociales; salario mínimo", &a, &a.

Príncipe defensor de la fe antigua, de la autoridad, del orden, de la religión de los mayores, de la moral establecida, de las instituciones sapientísimas de Justiniano; Emperador helenista y filheleno, educado por los pensadores griegos, lo mismo que Alejandro Magno; Flavio Claudio Juliano, cantado en mi *Leyenda de oro*, cuo las águlas romanas custodien vuestro sueño.

* * *

El 23 de Octubre de 1942, disfrutando de salud y tranquilidad, en un paréntesis entre sus recientes dolencias, Guillermo me escribió la última carta de Popayán, amor de los amores de su vida. Es una extensa y deliciosa misiva escrita toda de su puño, en cuatro hojas grandes de papel de seda, en que, según sus palabras, hizo un "dilatado ejercicio pedagógico de primaria" sobre la *Citolegia*, desde su fuente francesa, la más antigua conocida, la *Citologie* de *H. A. Dupont, Instituteur — Paris* 1831, la adaptación al español de Don Joaquín Mosquera y Don Lino de Pombo, hasta la sentencia con que termina el estudio del Maestro Valencia:

"Me parece que usted me preguntó hace algunos días qué sabía yo sobre el autor y autores de la *Citolegia* en que usted y yo aprendimos a leer y otras cosas muy buenas de saber, y voy tímidamente a exponerle mi opinión... Análogo paralelismo en los ejercicios de lectura dentro de las características de los dos idiomas v gr.: *ce pavé est joli*, corresponde a: la paz es dón de Dios; *le roti est salé*, a: si te ríes más, sal. Y así sucesivamente.

"Cuando ya podíamos leer frases, llamábamos "el Cuadro de los "bueyes" un ejercicio de lectura que comenzaba así: los bueyes mugen, tiran de los carros y aran la tierra. Las ovejas balan y pacen mansamente la grama, etc. (página 18). En el texto francés se lee (página 79): *les beufs beuglent; ils labourent les champs. Les brebis belent; elles paisent l'herbe.*

"Notamos en el texto granadino mayor esmero con el método, acaso porque el francés dejaba al profesor explicar oralmente los ejercicios de lectura. El método lancasteriano era el que regía entonces en Nueva Granada...

"Si se pudiese conservar este fondo de enseñanzas selectas adaptándole más modernos métodos de enseñanza, la *Citolegia* granadina tornaría a ser el más útil compendio de formación cívica para las actuales generaciones infantiles".

Copia de esta carta, con mi respuesta, las envió Luis Eduardo Nieto Caballero a la revista *Manizales*, y allí salieron a fines de 1942.

* * *

En este mes de Abril hace un año que Valencia escribió unas bellas páginas en elogio de Sanín Cano; se publicaron en *El Tiempo*, y en tan grata ocasión le dirigí mi última carta el 3 de Mayo de 1943, en días próximos al desenlace inesperado y fatal:

"Gracias querido Guillermo, por la delicada sensación intelectual que me dejaron sus páginas sobre Sanín. En pocos parrafitos trazó usted de mano maestra una semblanza definitiva del humanista, del hombre y del amigo con esa trascripción final con que usted terminó, como un soneto, el retrato acabado. Conocí al doctor Vargas Vega, tan parecido físicamente a Wagner, y le encuentro semejanzas espirituales con Sanín Cano. ¿No recuerda usted aquella sonrisa zumbona y aquellos ojillos que parecían ver más allá de las cosas? Siempre he creído que Vargas Vega fué un filósofo malogrado por la medicina. Por lo menos tenía la apariencia del pensador escéptico, habitante de regiones situadas más allá del bien y del mal. Tengo, además, el original fotográfico de su entrevista con José Asunción Silva en la calle 12, en que ambos quedaron impresos como eran en la intimidad.

"Desde hace doce días vive en el Hotel Granada la maravillosa..., pero infelizmente regresará después de diez días. Está más bella que nunca y más milagrosa. Juntos oímos ayer música de cámara en el Teatro de Colón y tenemos programa muy atrayente para estos últimos días. Lo recuerda a usted con cariño, admiración y gratitud, y el estupendo "Alto relieve" es su escudo de armas, como el retrato de ella fué un día el talismán de usted. Mañana le daré en mi casa las primicias de un capítulo de *Kerylos*, "De la gracia y la belleza", inconcluso, siempre inconcluso.

"El 24 de este Mayo colocaré en la casa número 13 de la calle 14, donde murió José Asunción Silva, una lápida de mármol de Carrara con esta inscripción: "AQUI MURIO JOSE ASUNCION SILVA — AUTOR DEL NOCTURNO — 24 MAYO 1896 — HOMENAJE DE ADMIRACION DE — CORNELIO HISPANO — 24 MAYO 1943".

"Hasta Agosto próximo en que anhelo visitarlo en la períinclita, si antes no viene usted a nuestra Anthinea, Le llevo a *Kerylos*, ahora sí definitivamente joven y fuerte, como para volar sin miedo sobre el mar,

"Suyo con alma, vida y corazón,

C. H.

Esa carta la contestó Valencia con dos mensajes que fueron los últimos que recibí. Treinta y ocho años, dos meses y catorce días habían trascurrido desde que, como Gobernador del Gran Departamento del Cauca, me dirigió la primera carta, de Popayán, el 6 Febrero de 1905:

"Popayán, 15 Mayo, 1943..."Agradecidísimo. Ansioso verlo. Abrazo estrechísimo. Valencia".

"Popayán, 20 Mayo de 1943.

Cornelio Hispano:

Querido amigo: Desde aquí acompáñolo en memorioso rito que usted prepara al último nacido del viejo Cisne y Leda en el propio sitio en que él sintiera un día "la saciedad del Tiempo". Gracias por él, nobilísimo Aeda, Guillermo Valencia".

"Ansioso verlo"... En esta vez mi inefable Guillermo no me esperó. Un mes y diez y nueve días antes de Agosto, el 8 de Julio, al amanecer, partió de Popayán, con rumbo desconocido, y no volvió más...

Cornelio Hispano

Bogotá, Abril 24, 1944.

Historia del hombre que dejó de ser poeta

(En el *Rep. Amer.*)

En el paisaje no era ni una pequeña hoja, era solamente un grano de polvo poético. Había escrito más de un poema que llevaba siempre en la cartera; leía y comentaba. Cuando el aburrimiento se le metía por los ojos y llegaba hasta su carne, tomaba algunas copas acompañado de la luna. No era ni un alucinado ni un lunático. Era solamente un hombre con preocupaciones literarias.

Un día, más bien un amanecer, cogió un lápiz y un cuaderno, se acostó buscando inspiración y se quedó profundamente dormido. Al despertar siguió con la mirada perdida en no sé qué visión lejana y los amigos vieron en su estado, motivo para sonreír y para abandonarlo.

Hablaba poco y tomaba mucho. Logró publicar su primer poema. Compró varios ejemplares de la revista y los repartió entre sus amistades. No tardó en aparecer el elogio. Empezó a crearse una personolidad poética en un reducido ambiente de mercaderes y de aspirantes a puestos públicos. Vivía en un mundo de imaginación muy siglo pasado, dejó de rasurarse y aun traía los zapatos limpios.

Siguió escribiendo su poesía. Los ojos de una amiga le inspiraron una profunda pasión amorosa. Una tarde pasó su "musa" en un carro elegante con unos "niñitos bien", que al pasar junto a él, lo miraron de pies a cabeza y dijeron: "Ahí está el poeta..." y se rieron sonoramente.

Quebrantado su ser interior por el desdén de la amada, escribió una serie de poemas que tituló *Desilusión sin nombre*, conocidos solamente en el círculo de íntimos que habían penetrado en el raro encanto de su obra, que sigue inédita y es probable que se quede en ese estado, hasta que el poeta haya muerto y algún crítico se ocupe de reivindicar su memoria. De todas maneras, él cree que ese es el destino de su "poesía" y espera sin desesperarse. No tiene muchos deseos de dejar la vida por la gloriosa eternidad.

Después de una lunática excursión a no sé que región de su cerebro, volvió muy preocupado y una noche, sorprendió a sus amigos diciendo que era un burro....el de la fábula, el de la flauta. Desde ese día su saludo era un pequeñísimo rebuzno y se dedicó a escribir poesía infantil, rondas, canciones, etc., etc., a todos los niños del mundo, a los nacidos y a los por nacer.

A las gentes no les preocupaba los cambios en el poeta; lo dejaban a la orilla de las conversaciones sin importarles mucho las metarmofosis que sufría. Le siguieron llamando "burro" y hasta pensaron como un homenaje a su obra literaria comprarle una flauta y ver si le sonaba por casualidad, y se organizó una gran velada literario-musical en su honor. No faltó quien pidiera también una corona de laurel, pero consultado el poeta, dijo que no lo permitiría, porque de lo que él estaba más orgulloso era de sus grandes y búrricas orejas y que la corona de laurel se las ocultaría.

Tras de mucho hablar, se decidió darle sólo la flauta. Un periódico lo nombró reportero. Como periodista vivió una esplenderosa miseria e hizo nuevas amistades entre los políticos que elogiaban su obra sin conocerla y entre los aspirantes a políticos y todos sus reportajes terminaban con la conocida frase: "Hasta aquí las valiosas opiniones de este distinguido hombre público....".

"Burro" siguió su carrera literaria sin tropiezos. Conforme el tiempo pasaba, pasaba también su calentura de "bohemio", sus cabellos fueron acortándose hasta quedar normales y su rebuzno se fue haciendo más corto, hasta ser confundido con una ligera tosecilla. Ahora ya no frecuentaba los cafés baratos y "Burro" pudo, con la ayuda del Gobierno, sacar su obra maestra: *Desilusión sin nombre*...

Ahora quiere ser diputado... "Burro" puede serlo. Ha triunfado. Cuando pasa por la calle, muy tirado hacia atrás, con los ojos perdidos entre las nubes, muy importante, "Burro" da la impresión de un hombre inteligente. Tiene aspiraciones a dedicarse a la enseñanza. Talvez ese sea el camino para llegar a un ministerio; al de Educación.

Deja insinuar en los corrillos aquello de sus "versos de juventud"...."sus locuras de muchacho" y quiere dedicarse a la prosa. Es más seria, dice sentenciosamente, y de vez en cuando escribe sobre finanzas... está entrando en el "misterio de los números" "de las grandes cifras", como dice. Si no pega el ministerio de Educación, lo pueden nombrar para el de Finanzas. Lo que importa es llegar, dice "Burro" y se despide con un ademán bien estudiado. Ahora calla, calla siempre que puede pero eso sí, poniendo cara de inteligente. En la opinión del público, "Burro" es un hombre que promete.

Si usted está joven

Puede obtener una Póliza de Seguro de Vida

Con muy poco costo

Y Ud. mismo podrá recibir los beneficios en la edad

MAS CONVENIENTE

Pídanos informes de su caso particular

SIN COMPROMISO

Banco Nacional de Seguros.

Lo vi pasar cuidadosamente caminando por la calle, saludando a uno y a otro lado. Ya está usando bastón...."un tanto anacrónico el artefacto", dice, "pero muy útil para espantar perros y atemorizar a los enemigos políticos."

Dejémoslo en su ascenso. Ya "Burro" no es poeta. Es un hombre de pro.

Arturo Echeverría Loría.

Costa Rica, mayo del 44.

La libertad

(De *Estudiantina*, Bs. Aires, enero 27 de 1944)

Jóvenes: Contra los totalitarismos de derecha y de izquierda, afirmemos la democracia, inspiradora de nuestras instituciones, y forma política, que representa la más alta voluntad de convivencia. Ella lleva, al extremo, la resolución de contar con el prójimo, ha dicho un filósofo. En ella, el poder público se *limita a sí mismo*, y procura aún a su costa dejar espacio en el Estado para que puedan vivir quienes no piensan ni sienten como él, es decir, como los más fuertes, como la mayoría. El liberalismo democrático resulta así, para el filósofo, la suprema generosidad; consiste en el derecho otorgado por las mayorías a las minorías, y por tanto es el más noble grito que ha sonado en el planeta.

Eso es el religioso e invidiable respeto a los derechos de todos y cada uno de los miembros que componen el pueblo.

La institución del gobierno no es respetable sino en cuanto propende a asegurar a cada ciudadano sus derechos y primordialmente su libertad. Si no los asegura, la fuerza del que manda nos acerca a la horda.

Defendamos la idea democrática. De ella depende el porvenir de la Argentina, que seguirá siendo nación monitora en nuestra América, a pesar de eclipses transitorios.

La idea democrática, en virtud de la cual únicamente puede justificarse una fuerza política o social por la voluntad de los que están sometidos a ella, aparece inconmovible, *pues no hay otra manera de legitimar el poder*. Por eso

debemos dignificarla y perfeccionarla; acercar cada vez más la realidad al ideal, para que el pueblo sea la nación organizada donde resida realmente la soberanía, impidiendo la degeneración centralizadora, que si perturba en el orden económico, es destable desde el punto de vista moral al conducirnos a la teoría de que la fuerza del Estado crea el derecho, y que el derecho es la política de la fuerza.

Luchemos por una democracia activa, generosa, entusiasta, capaz de retomar el ímpetu de la expansión inicial entrenada en el esfuerzo, en la disciplina y en el culto de los valores espirituales; por una democracia *que tenga alma*, pues sólo con esta condición podrá realizar la restauración moral del Estado. Será menester reconstruir los principios éticos, forjar un elevado ideal del hombre, partiendo de la realidad, de los medios aportados por la cultura, y del concepto democrático de la vida, que en definitiva es el sentido cristiano.

Hemos de hacer efectivas las responsabilidades, en una acción permanente de formación de la conciencia, para elevar el nivel de la salud, de la sabiduría y de la riqueza espiritual, pero con la convicción de que debe posponerse todo a la libertad.

La libertad, grávida de deberes, es un imperativo que llega a nuestra conciencia desde el viejo solar ibérico. Pero es universal y es eterno.

Gladstone, ya resuelto a retirarse de la política, magnífico en su ancianidad gloriosa y pleno de vigor, conversaba cierto día, en Roma, con el primer ministro del Reino. Hablaba de la libertad, exaltándola como el bien supremo. De pronto el estadista italiano observó que Gladstone se transformaba. Erguido, con la pupila llena de luz y el gesto varonil, dijo: "*La libertad es como el aire; se siente su necesidad sólo cuando empieza a faltar. Cierto que también se puede vivir en una mina o en una cárcel; pero no sentimos la alegría de la vida y la salud, sino donde el aire es puro y libre. Un pueblo no puede hacer nada grande sin libertad*".

Jóvenes: defendamos la libertad, que es exigencia de nuestro destino y vale más que la vida.

Alfredo L. Palacios.

Tus manos

(*Envío del autor*)

A Joaquín Fuster,
Maestro entre maestros.

Amantes, cariñosas, suaves son tus manos
Jugando con las teclas de nítido marfil.
Opuestas emociones en rítmicos arcanos
Abiertas cual las flores de mágico pensil.

Que irradian con su arte efluvios soberanos
Ungidos del antaño pretérito y senil.
Incienso en su pureza de tópicos humanos,
Nirvanas de una secta de espíritu sutil.

Follaje que se mueve al ritmo de la brisa
Ubérrimas de canto, de luz y de esplendor.
Son ecos opalinos... son noche que se irisa,

Truncando las tinieblas del tedio y del sopor.
Encarnan de tu genio las notas sin remisa;
Recogen de tu alma, su fuego inspirador.

L. P. Alomar.

San José, abril 28. 1944.

Las últimas ediciones de la Editorial LOSADA

(Alsina 1131, - Buenos Aires)

Roger Martin du Gard: *Los Thibault. I.—El Cuaderno Gris. II.—El Correccional* (un volumen) . . . . $ 6.00

Obra laureada con el premio Nobel. Constituye una de las realizaciones más perfectas e interesantes de la novela francesa en los últimos años.

Emil Ludwig: *Beethoven o la lucha con el destino* 8.z0

Emil Ludwig: *Beethoven o la lu-* una biografía de Beethoven. El libro que hoy presentamos—publicado al mismo tiempo que la edición original en Norteamérica — es completamente distinto. Se trata de una visión profunda y nueva del genio musical por excelencia.

Braghine: *El enigma de la Atlántida* 5.00

Un libro de vivo interés, lleno de atracción y de amenidad, sobre un tema que desde los tiempos más remotos ha desasosegado tanto a los hombres de ciencia como a los espíritus imaginativos.

José Ferrater Mora: *Unamuno. Bosquejo de una filosofía* ___ 2.00

El primer estudio de conjunto sobre Unamuno; el más completo y agudo.

Angel Ossorio: *Mujeres* (*libro que no deben leer las mujeres*) 1.50

Una galería tan verídica como novelesca de las mujeres tratadas por D. Angel Ossorio durante su largo ejercicio de la abogacía.

Arturo Capdevila: *El pensamiento vivo de Galdós* . . . ___ . 3.00

Las páginas más representativas de los Episodios Nacionales, las novelas y el teatro galdosiano, precedidas de un estudio.

Delmira Agustini: *Poesías completas* ___ 3.50

Compilación y prólogo de Alberto Zum Felde. Primera edición completa y escrupulosamente corregida de las obras de la gran poetisa uruguaya que tanto ha influído en la literatura americana.

Carlos Vega: *Panorama de la música contemporánea con un ensayo sobre la ciencia del folklore* . . . . ___ 10.00

Es éste el primer libro donde se exponen de modo sistemático los orígenes y el desarrollo de los cancioneros argentinos. Contiene 158 melodías, 6 láminas y 6 mapas. Ilustraciones de Aurora Pietro.

Rafael Alberti: *Pleamar* 4.00

Un nuevo libro del gran lírico español que muestra una nueva fase de su personalidad.

Alejandro Korn. *La libertad creadora* 4.00

Este libro comprende los principales trabajos teóricos del maestro Korn, los que él mismo reunió en 1930 en un volumen fuera de comercio, asignándole el título que es del principal ensayo.

Alfred Adler: *La psicología individual y la escuela* ___ 3.50

En la presente obra se aplican por primera vez a la educación las ideas de la "psicología individual", fundada por el célebre profesor Dr. Alfred Adler.

Además, el libro contiene un cuestionario para la comprensión y tratamiento de los niños difícilmente educables y un esquema de la psicología individual normal y patológica.

Enrique Amorín: *El caballo y su sombra* ___ 1.50

Una novela notable cuya acción se desarrolla en nuestro campo de hoy, lleno de alertas y zozobras, despegado de las últimas tradiciones que lo embellecían.

W. Stern, W. Hoffman y Th. Ziegler: *Psicología y pedagogía de la adolescencia* 3.00

En esta obra se encuentra una síntesis completa de los problemas esenciales que afectan no sólo a la vida y educación de la adolescencia, sino también a la infancia misma.

M. Ruiz Funes: *Actualidad de la venganza* . . . . . . ___ . . g.00

Polos temas cobrarán una mayor actualidad que el de la venganza en la Europa liberada de la post-guerra. Todos sus problemas y aspectos son presentados con gran lucidez por un famoso penalista español.

L. Eikemberry y R. A. Waldron: *Biología pedagógica* . . ___ ___ 4.00

Una obra esencial para la labor del educador y el estudio de la pedagogía, para la preparación del magisterio y del profesorado.

Rafael Alberti: *Eglogas y fábulas castellanas* (*Siglos xvi y xvii*) 7.00

Un volumen que contiene quince hermosos poemas, un retrato de Garcilaso y siete cuadros maestros, uno de ellos en color.

Emil Ludwig: *Qué hacer con los alemanes* 3.00

¿Cómo tratar a este pueblo creador de verdaderas maravillas en la música, en la literatura y en la ciencia, pero culpable, en cada siglo, de guerras de agresión?

Están calculados en moneda nacional argentina.

EDITOR:
J. García Monge.
TELEFONO 3754
CORREOS: LETRA X
En Costa Rica:
Suscrición mensual ₡ 2.00

Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública, no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás. — *José Martí.*

EXTERIOR:
UN TOMO: $ 3.00 oro am.
DOS TOMOS: $ 5.00
Giro bancario sobre Nueva York

Noticia de libros

(*Indice y registro de los libros que se reciben de los autores, Casas editoras y Centros de Cultura*).

Como envío de la Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras (Literatura Portuguesa) de la Universidad de Sao Paulo, Brasil:

Fidelino de Figueredo: *Depois de Eca de Queiroz*... S. Paulo.

Es el Nº 2 de la Serie I de la *Coleccao F. C. C.* Una perspectiva de Literatura portuguesa novocentista, seguida de una conferencia sobre Historiografía Portuguesa del Siglo xx.

Fidelino de Figueiredo es el crítico mayor de la Literatura Portuguesa.

Envío del Prof. español don Juan María Aguilar, ahora en Panamá:

Una nación en guerra (Ciclo de conferencias). Publicado por la Universidad Nacional. Panamá. 1942.

Una serie de conferencias organizadas por la Universidad del Aire, como sección de la Nacional de Panamá, del 8 de enero al 19 de febrero de 1942.

Hemos de reproducir algunas, la del Dr. Juan M. Aguilar, catedrático de Historia, por ejemplo: *La valorización ideológica y moral de los pueblos en la guerra.*

—o—

LIBROS DE MEDICINA

(*Aquí se analizan los textos médicos enviados a esta Revista*).

Dr. Francisco Ferrer Torrents: *Consideraciones sobre la bioquímica de los tratamientos de choque en psiquiatría.* E. M., Puebla. 1943.

En un libro de casi 200 páginas, el Dr. Ferrero hace una revisión de la iteratura sobre el tratamiento moderno de los estados demenciales con la insulina, y otros medios de producir choques A los iniciados, que conocen las grandezas y miserias de estos métodos empíricos, su lectura no les proporciona nada nuevo. Sin embargo, presenta una buena vista de conjunto que puede ilustrar a todo aquel que quiera profundizar sus conocimientos sobre estas importantes cuestiones, por lo demás de gran interés práctico y social.

Dr. Antonio Peyrí: *Dermatología.* Cía. General Editora, México. 1943.

Este librito, que forma parte de la colección de monografías médicas *Balmis*, resume en algo más de 300 páginas una gran cantidad de conocimientos que únicamente la capacidad didáctica del autor ha permitido realizar, teniendo además el mérito de claras definiciones y de un estilo alerta. El texto será leído con provecho por aquél que tenga la imagen visual de las afecciones cutáneas, y será un útil complemento a la educación visual, para los estudiantes. El punto de vista expresado es generalmente moderno; la lepra recibe mayor consideración, reflejando la experiencia del autor como ex-director de la lucha anti-leprosa en Cataluña.

E. G. C.

—o—

La Editorial FONDO DE CULTURA ECONOMICA (Pánuco, 63. México, D. F.), se anuncia con estos libros:

Leopold Von Ranke: *Historia de los Papas. En la época moderna.* Traducción del alemán por Eugenio de Imaz.

(Y sin embargo... a estas horas todavía se mueven el *tema* y *el autor. "Ya se sabrá, ya se está sabiendo, el influjo extraordinario que el papado ha ejercido en la marcha de los acontecimientos actuales. Para bien o para mal, ya se sabrá*...)

Carlos Bosch García: *La esclavitud prehispánica entre los aztecas.* En las ediciones de El Colegio de México, Centro de Estudios Históricos.

Thomas Paine: *Los Derechos del Hombre.* Introducción por H. N. Brailsford. Versión española por José Antonio Fernández de Castro y Tomás Muñoz Molina.

Precio en dólares: 1.25.

Wilhelm Dilthey: *Hombre y Mundo en los siglos* XVI *y* XVII. Versión y prólogo por Eugenio Imaz.

"...*no es ocioso orientar desde luego al lector advirtiéndole que Dilthey es un filósofo y, además, que es el filósofo más importante de la segunda mitad del siglo xix*".

José Ortega y Gasset.

El Traje hace al CABALLERO

y lo caracteriza. Y la

SASTRERIA LA COLOMBIANA

DE FRANCISCO GOMEZ E HIJO

le hace el traje en pagos semanales, mensuales o al contado. Acaba de recibir un surtido de casimires en todos los colores, y cuenta con operarios competentes para la confección de sus trajes.

Especialidad en Trajes de Etiqueta

Tel. 3283 — 50 vs. Sur Chelles.
PASEO DE LOS ESTUDIANTES

Sucursal en Cartago:
50 varas al norte del Teatro Apolo

Dn. Francisco Giner de los Ríos, en su calidad de Bibliotecario de EL COLEGIO DE MEXICO, nos ha dado gusto y provecho con el envío de una colección de *Jornadas* del Centro de Estudios Sociales del antecitado Colegio, en las que se recogen las ponencias presentadas a discusión en el Seminario Colectivo sobre la Guerra que dicho Centro celebró el pasado año 1943.

Son estas las *Jornadas*:

1.—José Medina Echavarría: *Prólogo al estudio de la guerra;*

2.—Tomás Sánchez Hernández: *Los principios de la guerra;*

3.—Jorge A. Vivó: *La Geopolítica;*

4.—Gilberto Loyo: *La presión demográfica;*

5.—Antonio Caso: *Las causas humanas de la guerra* y Jorge Zalamea: *El hombre, náufrago del siglo* xx;

6.—Vicente Herrero: *Efectos sociales de la guerra.*

7.—Josué Sáenz: *Efectos económicos de la guerra;*

8.—Manuel F. Chavarría: *La disponibilidad de materias primas.*

—o—

Martínez Rivas, Carlos: *El Paraíso recobrado.* (Poema, editado en el taller San Lucas. Granada, Nicaragua).

Este poema se acerca a lo divino. Es de esos poemas que tienen porvenir y salvan la poesía de América. Por más libros que se haya leído, no se conoce bien las letras americanas, sin la noticia de ese gran *Paraíso*. El amor y lo místico en una nueva forma, Dante, Milton, Francis James, luego, para siempre, Carlos Martínes Rivas.

a. s. c.

—o—

La Editorial LOSADA, Alsina 1131, Buenos Aires, se anuncia con estos libros:

Romualdo Brughetti: *Descontento creador.* Afirmación de una conciencia argentina.

En la colección *Cristal del Tiempo*. (Homenaje del autor).

Las inquietudes y los problemas de una nueva conciencia argentina.

Obra premiada en el concurso para libros de ensayos organizado por la Editorial Losada y la Sociedad Argentina de Escritores.

Luis Cané: *Libro en espera.*

En la colección "Poetas de España y América". (Atención del autor).

Con el autor: Calle 22 Nº 563. Mercedes (Provincia de Buenos Aires) Rep. Argentina.

Conrado Nalé: *Antología apócrifa.* Caricaturas de Toño Salazar.

Páginas Desconocidas *por Unamuno, Góngora, Valle-Inclán, Baudelaire, Bernard Shaw, Heine, Kipling, García Lorca, Tolstoy, Rubén Darío, Chesterton, Ingenieros, Mark Twain, Dickens, Neruda, Pío Baroja, etc.*